

# **CUADERNOS DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA**

**AÑO V, Vol. 19**

**Invierno de 2023**

**ORGANO OFICIAL DE LA**



**FACULTAD TEOLÓGICA  
CRISTIANA REFORMADA**

Publicación trimestral del claustro de profesores de la Facultad Teológica Cristiana Reformada.

Director:

Manuel Díaz Pineda

Consejo de Redacción:

José Uwe Hutter

José Luis Fortes Gutiérrez

Alfonso Roper Berzosa

Juan Manuel Quero

Francisco González de Posada



**Título CUADERNOS DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA**

**FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA, MADRID**  
**Email: ftcr\_es@yahoo.es**

**Impreso en España**

**ISSN 2659-9945**

## INDICE

|                                                                                   |            |
|-----------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>EDITORIAL.....</b>                                                             | <b>7</b>   |
| <b>LA PAIDEIA GRIEGA EN LA PAIDEIA CRISTIANA<br/>(II)</b>                         |            |
| Alfonso Roperó.....                                                               | 9          |
| <b>COLEGIOS EVANGÉLICOS EN LA ACTUALIDAD<br/>(2008): Colegio Alfa &amp; Omega</b> |            |
| Juan Manuel Quero Moreno .....                                                    | 27         |
| <b>AUTORIDAD E IGLESIA</b>                                                        |            |
| José Hutter.....                                                                  | 41         |
| <b>BREVE HISTORIA DEL RITO O LITURGIA<br/>HISPANO-MOZÁRABE</b>                    |            |
| Manuel Díaz Pineda.....                                                           | 57         |
| <b>LA IGLESIA CATÓLICA EN LA ACTUALIDAD (I)</b>                                   |            |
| Francisco González de Posada.....                                                 | 73         |
| <b>ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN<br/>LA AMÉRICA HISPANA</b>           |            |
| José Luis Fortes Gutiérrez.....                                                   | 93         |
| <b>EL SACRIFICIO (I)</b>                                                          |            |
| Luis Dimas Jolón.....                                                             | 111        |
| <b>RESEÑA DE LIBROS.....</b>                                                      | <b>121</b> |
| <b>INFORMACIÓN DE NUESTROS PROGRAMAS DE<br/>ESTUDIO.....</b>                      | <b>127</b> |

## EDITORIAL

En el presente número que aparece de *Cuadernos de Reflexión Teológica*, publicamos la segunda parte de la conferencia de Alfonso Ropero Berzosa ***La paideia griega en la paideia cristiana (II)***, dictada el día 22 de junio de 2023 en el II Coloquio Internacional Multidisciplinario sobre Estudios Griegos: Filosofía y Paideia, de la Universidad Autónoma de México.

A continuación presentamos el estudio titulado ***Colegios Evangélicos en la actualidad (2008): Colegio Alfa & Omega***, del profesor Juan Manuel Quero Moreno, que trata del primer colegio evangélico que se abre en tiempo de la democracia, y que sigue en la actualidad.

Del profesor José W. Hutter presentamos el estudio titulado ***Autoridad e Iglesia***. “Los evangélicos no tenemos un papa. Qué va. Tenemos centenares de miles”. Lo que suena a chiste, en realidad nos habla de forma poco ortodoxa de **un problema real**: el hecho de que no pocos pastores consideran a su rebaño como un coto exclusivo donde nadie se puede meter y nadie manda, salvo ellos.

Publicamos el estudio titulado ***Breve historia del rito o liturgia Hispano-Mozarabe***, de Manuel Díaz Pineda. Trata de la liturgia que estuvo en vigor un tiempo en Hispania mucho antes de su invasión por los árabes, y que es propiamente española, surgida en la Península de modo original y espontáneo.

Del profesor Francisco González de Posada presentamos el trabajo titulado ***La Iglesia Católica en la actualidad (I)***. Este artículo se trata de ofrecer una perspectiva de la

Iglesia católica, primordialmente con base en la **sociología**, mediante análisis de su presente social, en relación con su historia, y de la correlación de la iglesia institución con el mundo.

El profesor José Luis Fortes Gutiérrez, nos presenta su investigación sobre el ***Establecimiento de la Iglesia Católica en la America Hispana***. La estrecha relación entre la Iglesia Católica y el Estado, propia de la España del siglo XV, y el espíritu religioso militante de los españoles del momento dieron un matiz especial a la vida en América, las misiones cristianizadoras estaban bajo la dirección del Estado.

Por último, del profesor Luis Dimas Jolón publicamos el estudio titulado ***El Sacrificio (I)***, un tema no solo interesante, sino importante en cuanto que, al aplicarlo a la persona de nuestro Señor Jesucristo, resulta imprescindible para comprender la magnitud de la obra llevada a cabo por Jesús en la cruz del calvario y es el tema del sacrificio.

## LA PAIDEIA GRIEGA EN LA PAIDEIA CRISTIANA (II)

Alfonso Ropero\*



### *Clemente de Alejandría*

No sabemos nada del origen y primeros pasos de la escuela catequética de Alejandría, fundada sin duda con el objeto principal de instruir en la fe y preparar para el bautismo a los interesados en hacerse cristianos. Hacia mediados del siglo II, aquella escuela había adquirido ya cierta importancia filosófica bajo la dirección de Panteno. Esta importancia subió de punto y puede decirse que llegó a su apogeo, con la enseñanza y los trabajos de Clemente y de Orígenes, que sucedieron a Panteno en la dirección de la escuela de Alejandría.

Tito Flavio Clemente nació en Atenas, según algunos, y en Alejandría, según otros; frecuentó varias escuelas filosóficas, y recorrió bastantes países en busca de la verdad, hasta que, habiendo oído a Panteno, abandonó el paganismo y abrazó la religión cristiana. Sus excelentes obras, de las cuales algunas se han perdido, son uno de los monumentos más notables de la literatura eclesiástica y de la filosofía cristiana en los primeros siglos de la Iglesia.

---

\* Alfonso Ropero Berzosa tiene un doctorado en Filosofía (Sant Alcuin University College, Oxford Term, Inglaterra), un Máster en Teología por el CEIBI y es graduado de Welwyn School of Evangelism, Herts (Inglaterra). Autor de varios libros y ensayos. Actualmente es Director de Publicaciones de Editorial Clie.

Para Clemente, la filosofía no es platónica, ni aristotélica, ni estoica, ni epicúrea, sino el conjunto de verdades diseminadas en todos estos sistemas, conjunto perfeccionado y completado con las verdades cristianas.[30]

«Yo no llamo filosofía a la estoica, ni a la platónica, ni a la epicúrea, ni a la aristotélica, sino a lo que en cada uno de esos sistemas se dice acertadamente, y que enseña a fondo la justicia al mismo tiempo que el saber piadoso; a todo ese conjunto ecléctico denomino filosofía».[31]

Es esta una característica muy cristiana que se puede aplicar a todas las áreas del saber con las que han tenido que verse los defensores de la fe. Si Jesús pudo decir que no había venido a abolir la ley, sino a cumplirla (Mt 5:17), sus seguidores dirán respecto a las filosofías de su época que no habían venido a destruirlas sino a complementarlas en una unidad superior. Conscientes o inconscientemente seguían una línea de proceder muy griega. Según Jaeger, la cultura griega además de haber sido la primera en dejar constancia de la preocupación por la formación del hombre, se desarrolló no destruyendo sus bases previas, sino siempre transformándolas. En este sentido, el modelo que había venido empleándose hasta entonces no era arrojado como inservible, sino renovado rigiéndose por la ley de la estricta continuidad. La filosofía de Platón es ejemplo de ello al buscar reintegrar los períodos anteriores de la cultura helénica. «Platón —afirma Jaeger— recoge deliberada y sistemáticamente, los diversos problemas del periodo preplatónico y los lleva a un plano filosófico más elevado».[32]

Sin la intervención del cristianismo, al que Jaeger consideraba como la última fase de la *paideia* griega, poco o nada habría sobrevivido de la literatura y de la cultura clásica.[33]

De nuevo Jaeger: «Los ideales culturales griegos y la fe cristiana se mezclaron, por muy ansiosos que estemos de conservar inmaculados unos y otra. Había, en ambas partes, un intenso deseo de penetración mutua, sin tener en cuenta, por ahora, lo reacios a asimilarse que eran estos dos lenguajes, cada uno de los cuales tenía sus diferentes maneras de sentir y de expresarse a sí mismo en forma metafórica».[34]

Mientras el cristianismo se ha mostrado a lo largo de la historia riguroso, y hasta fiero, en la defensa y conservación del dogma, ha sido flexible en todo lo que se refiere a las ciencias auxiliares, como la filosofía. El cristianismo no pretende fundar todo de nuevo, reduciendo a cenizas precisamente la naturaleza que pretende salvar; el cristianismo no es propiamente creador de una cultura particular, como sugiere Marrou,[35] no crea civilizaciones, las *salva*, las redime y las integra en la experiencia sobrenatural de la fe; de modo que asume las culturas con la que se encuentra, «las informa, las modela, conformándolas a su propia perspectiva; suprime o corrige lo que es inconciliable con el espíritu del Evangelio; incorpora y conserva lo que es bueno y potencia o eleva lo que aún no ha llegado a su acabamiento y perfección».[36]

Como alguien ha dicho, Clemente es el primer *humanista*, el primero en asimilar la cultura griega desde la fe cristiana. [37] Dominaba, en general, muy bien a los clásicos y poseía un perfecto dominio de la obra platónica, la que

continuamente citaba de memoria.[38] La admiración de Clemente por Platón se muestra a veces de forma inconsciente, utilizando sus propias palabras y sus ideas, con la misma facilidad que citaba la Biblia. En su obra se refiere innumerables veces a Platón sin nombrarlo. «El filósofo alejandrino cita a Platón innumerables veces en sus obras, pero ocurre a veces que, identificado como está con el pensamiento platónico, repite sin citar la fuente, ideas y textos de Platón como si fueran suyos. Esto nos permite comprobar la proximidad y a veces identidad entre los pensamientos de ambos autores, al menos en el terreno estrictamente filosófico. No obstante, es obvio reconocer que el alejandrino tiene otra dimensión religiosa en la que difiere de la teología platónica».[39]

Con Clemente se abre una nueva etapa en la historia cristiana que deja ya atrás la mera obra apologética y comienza a crear una teología cristiana que solo podía ser una teología filosófica, en diálogo con la filosofía griega, mediante el cual, «será el cristianismo y no el paganismo quien acabará asumiendo la defensa de los derechos de la razón».[40] Esto se explica por una circunstancia histórica muy simple. En la época de Clemente mucha gente había dejado de confiar en la razón humana como medio de acceso a la verdad, tal como fue común en el período clásico. «Se hacen notar cada vez más y con una intensidad extraordinaria aspiraciones de naturaleza mística desconocidas en el siglo V. Estas nuevas formas religiosas se suelen llamar globalmente religiones de “misterios”, siendo, a partir del siglo IVa. C., las que más atraen al pueblo por ofrecer una relación casi personal con la divinidad y contener, de algún modo, un mensaje para la humanidad. Algunas terminan en el neoplatonismo, pero la mayoría en prácticas supersticiosas, que abundan más que nunca en

este siglo II por el hecho quizá de tratarse de una época de transición [...] Así se explica que, junto a las religiones de misterios, se produzca a la vez una gran difusión del cristianismo y judaísmo. Estos hombres, que viven bajo el miedo y la esperanza, cuando ya ha desaparecido el racionalismo del siglo I, creen cada vez más en la intervención de la divinidad en la vida de cada individuo».[41]

Clemente reunía en su persona la cultura helenista, la experiencia de las nuevas inquietudes religiosas y la fe cristiana. Es totalmente honesto cuando dice que el Logos, que ama indubitadamente a los hombres, «realiza en nosotros un hermoso y eficaz programa educativo; primero nos exhorta [nos invita a la conversión]; luego, nos *educa* como un pedagogo; finalmente nos *enseña*».[42] Su enfoque educativo es sin duda una de las claves para comprender su pensamiento.[43]

La *paideia* cristiana, según Clemente, comprende la formación completa del hombre a partir de una *conversión* radical. Por esta razón, el filósofo argentino Alberto Caturelli no duda en referirse a la *paideia* cristiana como una *transfiguración* de todo cuanto ha sido el hombre antiguo. «San Pablo y los posteriores Padres, saben por la fe que *realmente* la *paideia* griega se transfigura en, una *paideia nueva y*, como tal, no se trata de una yuxtaposición extrínseca sino de un crecimiento intrínseco. Menos aún puede pensarse que los Apóstoles querían una simple imitación y adaptación. Eso hubiese equivalido a la ausencia de fe en la gracia sanante y elevante de Cristo que no se ejerce sobre la nada sino sobre la *naturaleza*... La *paideia* cristiana no es otra cosa que la implantación de todo lo que existe en Cristo y, por eso, el hombre es, desde la

Encarnación y Redención, cristocéntrico; el progreso interior del hombre es proceso de deificación, teándrico, en el cual toda la naturaleza *en cuanto naturaleza* se logra a sí misma; así como lo superior incluye virtualmente a lo inferior, el hombre nuevo cuyo modelo es Cristo incluye, en su propio desarrollo, el perfeccionamiento, de todo cuanto es por naturaleza... La transfiguración de la *paideia* antigua, por la cual la helenidad alcanzó la culminación de la helenidad misma, transpuesta ahora al plano de la *paideia de Cristo*, constituye el humanismo teándrico cristiano que pone los fundamentos del mundo de Occidente».[44]

Clemente, y con él la mayoría de los cristianos con formación filosófica, interpretan de manera natural las enseñanzas evangélicas como verdades que se corresponden a la búsqueda filosófica de la verdad y la educación del género humano. No la utilizan a su favor para sacar provecho partidista, sino que la estudian y la utilizan como un medio lógico y racional de hacer patente la verdad cristiana contenida en la revelación. Argumentan con total naturalidad en calidad de filósofos, sin por ello dejar de ser consecuentemente cristianos.

Como tales consideran que la formación moral completa del hombre solo se realiza en la enseñanza cristiana que apunta la necesidad de un cambio interior, de orden espiritual, antropológico, realizado por la gracia o realidad divina que transforma el ser del hombre hasta de hacer de él un ser nuevo (Jn 3:3; 2 Co 5:17), cuya aspiración más elevada es llegar a participar de la naturaleza divina (cf. 2 Pd 1:4), a ser uno con su Señor (Ga 2:20).

Conversión, interioridad, semejanza divina, *theosis*, no son conceptos exclusivos ni originales del cristianismo, se

encuentran profusamente en la obra de Platón,[45] aunque adquieren un nuevo sentido profundamente cristiano. En el pensamiento cristiano de corte filosófico confluyen a la vez ideas bíblicas y platónicas. La *homoiosis theou*, *asemejanza o imitación de dios*, fue lugar frecuente en el pensamiento filosófico griego, tema fundamental en la ética platónica y, por lo tanto, en la posteridad; su influencia se dejó sentir hasta en autores estoicos, como Epicteto o Marco Aurelio. Con su filosofía, Platón intentaba que una élite de sabios entrara a formar parte del coro de los dioses, diciendo que serían semejantes a estos los que fueran capaces de contemplar las ideas eternas.[46]

«Cuando un hombre ha cultivado en sí mismo el amor a la ciencia y a los pensamientos verdaderos, cuando, entre todas sus facultades, ha ejercido principalmente la capacidad de pensar en las cosas inmortales y divinas, tal hombre, si llega a tocar la verdad, es sin duda absolutamente necesario que en la medida en que la naturaleza humana puede participar de la inmortalidad... que éste que contempla se vuelva *semejante* al objeto de su contemplación, en conformidad con su naturaleza original».[47]

En Clemente la idea de la semejanza divina, *homoiosis theou*, se convierte en uno de los puntos centrales de su pensamiento, por eso cita con frecuencia el texto donde Platón dice que el fin de la felicidad es el «asemejamiento a dios en lo posible» (*Teeteto* 179 b),[48] con una diferencia: para Platón la divinidad es inaccesible, impersonal, incomprensible, de una trascendencia absoluta, mientras que para el pensador cristiano Dios es personal en su trascendencia y accesible en Cristo. El hombre no es consustancial a Dios,[49] pero si lleva su *eikon* o imagen,

que arruinada por el pecado, es restaurada por la gracia, de modo que mediante la fe en Cristo y la «piedad se hace el hombre igual a Dios».[50] Y termina exhortándonos: «Lancémonos a la incorruptibilidad, amemos a Cristo, el hermoso conductor del carro de los hombres»:[51] «es hora de decir que solo el cristiano es piadoso, rico, sensato, noble, y, por esto mismo, imagen semejante a Dios. Y es también hora de decir que ha llegado a ser por Cristo Jesús “justo y santo con inteligencia”, y, en cierto sentido, también semejante ya a Dios».[52]

Clemente se apoya en Platón,[53] pero es evidente que su inspiración es totalmente cristiana. Comparte con Platón que el fin (*télos*) del hombre se encuentra en la *semejanza con la divinidad en la medida de lo posible*. Pero los conceptos Dios y hombre son concebidos por Clemente a la luz de la creación, según la cual el hombre es imagen y semejanza de Dios. De aquí Clemente deduce que la *paideia* cristiana consiste en enseñar al hombre el camino por el cual puede culminar el fin, para el que fue creado, de modo que la «imagen» de Dios, que es por naturaleza, llegue a ser «semejanza» de Cristo por gracia. Para Clemente, Cristo es el hombre perfecto, por lo que solo al unirse a Cristo el hombre alcanza la mayoría de edad, su plena realización, la *vida divina*.

«Jesús nuestro Pedagogo, nos ha diseñado el modelo de la verdadera vida y, asimismo, ha educado al hombre en Cristo... Él mismo es quien formó al hombre del barro, o regeneró con el agua, lo perfeccionó por el Espíritu, lo educó con la palabra, dirigiéndolo con santos preceptos a la adopción de hijo y a la salvación para transformar al hombre terrestre en un hombre santo y celestial para que se cumpla plenamente la palabra de Dios: “hagamos al hombre



conforme a nuestra imagen y semejanza” (Gn1:26). Cristo ha sido la realización plena de lo que Dios había dicho; los demás hombres, en cambio, se asemejan a Dios solo de un modo figurado... Cumplamos la voluntad del Padre, escuchemos al Logos e imprimamos en nosotros la vida realmente salvadora de nuestro Salvador; llevando ya desde ahora, la vida celestial que nos diviniza, unjámonos con el óleo de la alegría, siempre viva, y del perfume de la pureza tomando la vida del Señor como modelo [*paradygma*] radiante de incorruptibilidad y siguiendo las huellas de Dios».[54]

Esta parte de la *paideia* cristiana consistente en una progresiva *deificación* según Cristo, el Logos eterno, principio y fin de toda vida humana, exige un prolongado e intenso afán de ascesis *moral e intelectual*, en cuanto en su conjunto la *paideia* cristiana está al servicio del conocimiento de Dios, la *gnosis* verdadera, que constituye la culminación del proceso formativo.

«El gnóstico es el que comprende y penetra el significado de la Escritura... Esto démoslo por bueno, pero el gnóstico tiene que ser un hombre de muchos conocimientos... El hombre ha nacido primordialmente para conocer a Dios, pero además es labrador, es geómetra, es filósofo, cosas de las que se vale para vivir».[55]

Clemente dice la fe es «el fundamento de la verdad» (*Stromatéis*, II, 117), y la «madre principal de todas las virtudes» (*Stromatéis*, II, 23, 5). Destaca así la prioridad del poder y la autoridad divina que impulsa hacia la perfección, tanto moral como intelectual. Por una parte, lleva a observar los mandamientos, por otra da la capacidad de escuchar y comprender a Dios (*Stromatéis*, I, 3, 1; I, 8, 2; II, 27, 1; II,

27, 3-4; II, 28, 2; II, 53, 5; IV, 2, 1). Este es el manantial del que brota la formación cristiana, uniendo en sí ambas virtudes: la moral y la inteligencia.[56]

Clemente, como bien dice Marcelo Merino, convierte la fe en la verdadera reflexión humana y, por ello, en la auténtica *paideia*. «La fe lleva al hombre a realizar plenamente el ideal humano, no según la visión parcial y arbitraria que podía suministrar la filosofía sola, sino conforme al Verbo de Dios, que conduce al hombre a realizarse en el conocimiento perfecto de la verdad gracias a la cual se capacita al ser humano para recibir el don de la intimidad divina».[57]

«Tres ideas capitales se encierran en el esquema de la *paideia* cristiana diseñada por Clemente. En primer lugar, que Dios mismo ha asumido la tarea no sólo de crear al hombre, sino también de redimirlo y conducirlo a la salvación por medio de su acción pedagógica. Después, que sólo Dios es capaz de realizar este programa pedagógico, que se incardina en su obra salvífica y se destina —como ella— a toda la humanidad. Y finalmente, que Dios ejerce esta función pedagógica a través del Cristo-Logos que se constituye en pedagogo de toda la humanidad».[58]

### ***La paideia del hombre perfecto***

Se cree que Pablo escribió las cartas a los *Colosenses* desde la prisión, en algún momento entre los años 60 y 62, tres décadas después de la muerte de Cristo. En ella se contiene un texto programático del evangelio de Pablo muy significativo. Dice así: «Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a

todo hombre» (Col 1:28). El texto suena muy cristiano, la Iglesia lleva casi dos mil años repitiéndolo. Representa una de las metas de la misión cristiana. Si se lee con atención no podemos dejar de advertir ciertas reminiscencias de claro sabor platónico. El apóstol Pablo no necesitaba leer personalmente a Platón para familiarizarse con conceptos que seguramente estaban en el ambiente cultural de su época y que uno podía percibir casi de manera inconsciente.

Pablo dice que su pedagogía se enfoca y se dirige a la formación del hombre perfecto en Cristo, meta para lo cual recurre a todos los resortes de la sabiduría a su disposición. El mensaje no resultaba extraño a sus interlocutores helénicos. Desde hacía siglos se nutrían de la pedagogía platónica que se puede presentar como una praxis del hombre nuevo en el contexto de la *polis* o ciudad. Platón consideraba que la *paideia* consiste en la modelación de la persona, lo cual implicaba un esfuerzo ascético de purificación, cuyo fundamento último sería la capacidad de *identificarse* con la Belleza, la Verdad y el Bien; un esfuerzo que pone en tensión toda el alma para acercarse al auténtico modo de ser del hombre, para moldearse a sí mismo (*eaútónpláttein*) y hacer triunfar el ideal (*paradéigma*) personal, el hombre interior (*éntosánthropos*), que el ser humano lleva dentro de sí. Esto solo es posible si tiene lugar un proceso previo y paralelo de purificación (*kátharsis*) moral e intelectual, que permite al alumno desprenderse de todo aquello que como un velo ciega y obstruye su espíritu. Semejante proceso de formación y purificación se desencadena y se produce, ante todo, gracias al contacto (*synousía*, convivencia), y parentesco (*syngenía*) con la Verdad y el Bien, que lleva al alumno a identificarse (*mímesis*) con la esencia del mundo.[59]

«De este modo, por convivir con lo divino y ordenado, el filósofo se hace todo lo ordenado y divino que puede ser un hombre».[60]

Lo que Platón dice en sentido filosófico, Pablo lo expresa en términos teológicos referidos a la peculiar relación establecida entre el creyente y Cristo, mediante la utilización de ricas metáforas y contraposiciones que nos hablan del viejo y el nuevo hombre; la vieja creación y la nueva creación; la mortificación y la renovación en el espíritu y la mente.

«No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Ro 12:2).

«No desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día» (2 Co 4:16)

«No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos» (Col 3:9-11).

«Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Ef 4:13)

Y a su manera Juan: «Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que

cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es» (1 Jn 3:2). De modo que, al final, Dios llegará a ser todo en todos (1 Co 5:18) de un modo perfecto.

Que estas enseñanzas y perspectivas de cambio moral, espiritual e intelectual no se restringen a un grupo selecto de elegidos, sino que se dirigen a todo el pueblo, hombres y mujeres, ricos y pobres, doctos e indoctos, es evidente en la enseñanza general de la doctrina cristiana. En una de las últimas cartas canónicas del Nuevo Testamento, la 2 Pedro se exhorta a todos a que añadan a su fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor» (2 Pd 1:5-7). Ese simple vocablo, *añadid*, compendia la sabiduría y contenido del mensaje cristiano. Viene a decir que la fe cristiana no resta nada útil a la vida, sino que suma, que acoge, que integra, que incorpora, conforme al espíritu de Pablo que dice: «Todo lo que es verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Fi 4:8).

Es digno de notar que en el texto de *Segunda Pedro*, se unen dos conceptos esenciales: *fe y virtud*, que representan los dos campos de acción que aquí intentamos entender en el momento de su compenetración y hermanamiento. La fe representa lo propio de la religión, de la creencia, la virtud aquí mencionada, es la *areté* griega, la meta a la que conducía la formación de los alumnos mediante la *paideia* clásica. La palabra *virtud* viene del latín, *vir*, varón, varonil,[61] de ahí hombría o coraje, disposición enérgica para las acciones rectas, dignas y justas. *Areté* equivale a

nuestro concepto de *excelencia*, de esfuerzo por lograr lo mejor en lo que uno realiza conforme a la ley.

Aristóteles la describe como la actitud permanente para realizar bien el bien, por ejemplo para ser justos. «Debe decirse, pues, que toda virtud (*areté*) perfecciona el buen conducirse de aquel ser del que es virtud, y hace estimable su operación» (*Ética a Nicómaco*, I, 6, 1106a, 14ss). En este sentido es equivalente equivalente latino *virtus*, que para Cicerón denota madurez y fuerza: la persona madura y fuerte es la que es plenamente ella misma y goza de las prerrogativas necesarias para realizar sus propios deberes civiles y humanos, a pesar de los obstáculos y las dificultades (*Tusculane* II,18).

Entendemos, pues, que ese proceso cristiano-teológico de asimilación de la *paidea* griega, es tan temprano como la edad apostólica, aunque sus manifestaciones literarias razonadas pertenezcan al siglo II. Al acoger en su seno la *paidea* griega, la Iglesia no lo hizo motivada por intereses de proselitismo, sino por fidelidad a su misma orientación doctrinal y ética fundada en la aparición del nuevo ser en Cristo. De este modo salvó la *paidea* clásica para el común de las gentes en un sentido universal y total, hasta el punto que muchos consideraban a los cristianos como filósofos por su elevado sentido moral.

Muchos que fuimos educados en colegios católicos recordaremos la enseñanza obligatoria del catecismo, que en su versión más elemental, dirigida a niños de seis años, en la parte dedicada a la santificación cristiana, se incluían las virtudes, distinguidas en dos clases, a saber, teologales y cardinales, aunque que para nosotros sonaba a algún misterio impenetrable. De adulto uno puede llegar a

comprender que *teologales* hace referencia a las virtudes relacionadas con Dios: fe, esperanza y caridad o amor; mientras que las cardinales tienen que ver con la moral personal: prudencia (*phronēsis*), justicia (*dikaiosynē*), fortaleza (*andreia*) y templanza (*enkrateia*), fundamento del resto de virtudes.**[62]** Y esto repetido año tras año a millones de niños y adultos, hombres y mujeres.

«Las virtudes cardinales, las virtudes propiamente éticas, son aquellas que hacen mejor a quien las practica. El tratamiento más extenso al respecto sigue siendo el realizado por Santo Tomás, que retoma e integra los análisis de Aristóteles en una perspectiva teológica. Incluso algunos valiosos escritos aparecidos en las últimas décadas son en realidad un comentario al texto de Santo Tomás».**[63]**

A mediados del siglo XX, Paul Valéry decía: «La palabra virtud ha muerto, o al menos está muriendo. No se pronuncia casi nunca». Sin embargo ha cobrado una importancia capital en la filosofía gracias a filósofos como el escocés Alasdair MacIntyre, y el alemán Josef Pieper. *Tras la virtud*, de MacIntyre, está dedicada a las consecuencias de esta pérdida. Como indica el título, la tesis principal del libro es que la nuestra es la era después de la virtud. La virtud no es la «honradez» y «corrección» de un hacer u omitir aislado, aclara Josef Pieper. «Virtud más bien significa que el hombre es verdadero, tanto en el sentido natural como en el sobrenatural... Virtud, en términos completamente generales, es la elevación del ser en la persona humana. La virtud es, como dice Santo Tomás, lo máximo a que puede aspirar el hombre, o sea, la realización de las posibilidades humanas en el aspecto natural y sobrenatural. El hombre virtuoso es tal que realiza el bien obedeciendo a sus inclinaciones más íntimas».**[64]**

Pero este es un tema en el que ahora no podemos entrar, baste lo dicho la comprender la connaturalidad y compenetración legítima entre la *paideia* griega y la *paideia* cristiana.

## NOTAS

- [30]** Zeferino González, *Historia de la filosofía*, vol. II, p. 16. Madrid 1886.
- [31]** Clemente, *Stromatéis*, I, 37, 6.
- [32]** Jaeger, *Paideia*, p. 374.
- [33]** Cf. Javier García Gíbert, *Sobre el viejo humanismo: exposición y defensa de una tradición*. Marcial Pons, Madrid 2010.
- [34]** Jaeger, *Cristianismo primitivo y paideia griega*, pp. 61-62.
- [35]** H.I. Marrou, *Le Pédagogue*, vol. I, p. 66. París 1960.
- [36]** Marcelo Merino, en Clemente de Alejandría, *El Pedagogo*, p. 18. Ciudad Nueva, Madrid 1994
- [37]** Domingo Mayor, en Clemente de Alejandría, *Stromatéis*, p. 31. Abadía de Silos, Burgos 1993.
- [38]** M<sup>a</sup> Consolación Isart Hernández, en Clemente, *Protréptico*, p. 10. Editorial Gredos, Madrid 1994; cf. M<sup>a</sup> Consolación Isart, “Citas platónicas en el «Protreptico» de Clemente de Alejandría”, *Cuadernos de Filología Clásica*, 3 (1993), 273-299.
- [39]** José Antonio Llamas Martínez, “Influencias platónicas en el pensamiento de Clemente de Alejandría”, *Educación XX1*, 4 (2001), 239-256.
- [40]** Ángel Castiñeira Fernández, en Clemente de Alejandría, *El Pedagogo*, p. 17. Editorial Gredos, Madrid 1998.
- [41]** M<sup>a</sup> Consolación Isart, “Clemente de Alejandría y la filosofía griega”, *Anuario de Estudios Filológicos*, 17 (1994), 273-282.
- [42]** Clemente, *El pedagogo*, I,1,3.
- [43]** Juan José Sanguinetti, *La antropología educativa de Clemente alejandrino*. EUNSA, Pamplona 2003.
- [44]** Alberto Caturelli, «Los “humanismos” y el humanismo cristiano», *Sapientia*, 35/137-138 (1980).
- [45]** Cf. Roger Verneaux, «“Asemejarse a Dios”. Libre comentario de Platón», *Anuario Filosófico* 11/1 (1978), 149-167; Esteban Morales

Herrera, “*Hacerse semejante a dios*”. Una lectura dramatológica del *Teeteto* de Platón. Tesis. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2017.

[46] Cf. M<sup>a</sup> Consolacion Isart Hernández, “Evolución de la relación hombre/dios desde Platón al s. II d. C.” *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, 1993, 207-214.

[47] Platón, *Timeo*, 90 b-d.

[48] Clemente, *Stromatéis*, Lib. II, cap. XIX, 100,3. He aquí el texto de Platón al completo:

*Teodoro*. Si puedes, oh Sócrates, persuadir a todo el mundo, como a mí, de lo que dices, habría más paz y menos males entre los hombres.

*Sócrates*. Mas no es posible que el mal desaparezca, oh Teodoro, porque habrá siempre necesariamente un contrario del bien. Como no puede ser situado entre los dioses, es una necesidad el hecho de que circule aquí entre la naturaleza mortal. De ahí que se nos imponga un esfuerzo: escapar lo más rápidamente posible de aquí abajo hacia allá arriba. Pero la evasión consiste en asemejarse a Dios en la medida de lo posible; y uno se asemeja a Dios al hacerse justo y santo en la claridad del espíritu (Platón, *Theéteto*, 176 a-b).

[49] *Stromatéis*, II, 16, 74, I.

[50] Clemente, *Protréptico*, 86, 2.

[51] *Protréptico*, 121,1.

[52] *Protréptico*, 122, 4; *Pedagogo*, I, 4, 2; I, 99, 1; III, 1, 1; *Stromatéis*, II, 100, 4; II, 131, 5.

[53] Hay que tener en cuenta que Platón es un pensador cabalmente religioso. De ahí su profunda influencia en la teología cristiana patristica. Decir que Platón es un pensador religioso significa por los menos dos cosas: «en primer lugar, que los textos platónicos expresan un sustrato religioso (religiosidad, sentimiento religioso), y en segundo lugar, que este sustrato tiene consecuencias sustanciales sobre el discurso filosófico de Platón, del cual no es posible separarlo», Pietro Montanari, *Religiosidad platónica Relaciones de proximidad y lejanía entre hombre y divinidad* (Universidad de Guadalajara, Guadalajara 2022).

[54] *Pedagogo*, I, 98. 2,3.

[55] *Stromatéis*, IV, 136, 2-5; VI, 65, 6;

[56] Cf. Javier Lasपालas, “Pedagogía divina y cooperación humana. La dinámica de la *paideia* cristiana en los *Stromata* de Clemente de Alejandría”, *Educación XX1*, 16/2 (2013), 23-38.

[57] M. Merino, “Clemente de Alejandría, un filósofo cristiano”, *ScriptaTheologica*, 40/3 (2017), 803-837.

[58] Id.

[59] Javier Lasपालas, “En torno a la paidéia platónica, I”, *Educación y Educadores*, 2 (1988), 41-54.

[60] Platón, *República* 500d

[61] Homero usa *areté* especialmente para las cualidades varoniles.

[62] \*«La prudencia, que perfecciona la mente; el valor, que es la fuerza del apetito irascible contra el mal; la templanza, que resiste a la concupiscencia; la justicia, que lo armoniza todo en la justa proporción». Platón

[63] Giovanni Cucci, *Las virtudes cardinales*, <https://www.laciviltacattolica.es/2023/03/10/las-virtudes-cardinales/>

[64] Josef Pieper, *Las virtudes fundamentales*. Rialp, Madrid 2022.

# COLEGIOS EVANGÉLICOS EN LA ACTUALIDAD (2008): Colegio Alfa & Omega

Juan Manuel Quero Moreno<sup>†</sup>



*(Lo que se presenta aquí, tiene una gran relevancia, en cuanto a las bases y realidades importantes de los colegios evangélicos que siguen existiendo en España; no obstante, los datos que se aportan datan de alrededor del 2008, cuando el autor de este estudio hizo su tesis doctoral, del que rescatamos estos artículos).*

El colegio Alfa & Omega, que se encuentra en *Dénia*, en el *Caminal Ermita Llúcia*, es el primer colegio evangélico que se abre en tiempo de la democracia, y que sigue en la actualidad; ya que sería en sus inicios, cuando el 13 de septiembre de 1979 se decide comenzar este proyecto educativo, con la apertura de la Guardería Infantil «Montgó». Serían los mismos padres de los alumnos, quienes pedirían que el colegio continuara con clases primarias. Incluso las autoridades gubernativas —como indicaría también uno de los inspectores que visitaría este colegio—, pedirían que se hiciera lo posible para ampliar los

<sup>†</sup>Juan Manuel Quero Moreno es Doctor por la Universidad Complutense de Madrid (Área de Historia y Antropología del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones). Licenciado en «Geografía e Historia» por la UNED. Especialidad en «Historia de España». Diplomado en Teología por el Seminario Teológico UEBE: Alcobendas, Madrid. Es profesor en el departamento de Teología Práctica y en el de Historia, en la Facultad de Teología Protestante UEBE. Es profesor en el Centro Superior de Enseñanza Evangélica (FEREDE). Profesor invitado en la Facultad Teológica Cristiana Reformada.

niveles educativos, ya que, tal como se indicó en su día se necesita en esta ciudad una institución con estas características.

|                                                                                                                                           |                                                                       |                                                                                                  |                                    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------|
| <b>Dirección:</b><br>Jorge Pastor                                                                                                         |                                                                       |                                                                                                  |                                    |
| <b>Vice- Dirección - Educativa:</b><br>Mª Eugenia Utor                                                                                    |                                                                       | <b>Vice-Directora Administrativa:</b><br>Encarnita Sendra                                        |                                    |
| <b>Secretaría:</b><br>Genoveva Alberola                                                                                                   | <b>Recepción - Secretaría</b><br>Raquel Frau                          | <b>Administración – Secretaría:</b><br>Luis Vicens                                               | <b>Cooperativa:</b><br>Ruth Comins |
| <b>EDUCACIÓN INFANTIL</b>                                                                                                                 | <b>EDUC.PRIMARIA</b>                                                  | <b>EDUC.SECUNDARIA</b>                                                                           |                                    |
| <b>JEFA DE ESTUDIOS</b><br>Candy Garrido                                                                                                  | <b>JEFA DE ESTUDIOS</b><br>Eunice Pastor                              | <b>JEFA DE ESTUDIOS</b><br>Mª Eugenia Utor                                                       |                                    |
| <b>MATERNAL</b><br>Candy Garrido, Lolita Roca,<br>Loli Louzao y Mari López                                                                | <b>1º</b><br>Inés Roig                                                | <b>1º</b><br>Rosa Larrosa                                                                        |                                    |
| <b>2 AÑOS</b><br>Toñi Soliveres,<br>Mª Francisca Pérez y<br>Mª José Tent                                                                  | <b>2º</b><br>Susana Herreros                                          | <b>2º</b><br>Teresa Perles                                                                       |                                    |
| <b>3 AÑOS</b><br>Adela Arroyo y Roima Tent                                                                                                | <b>3º</b><br>Paco Arilla                                              | <b>3º</b><br>Mª José Pons<br>Paloma Ludeña                                                       |                                    |
| <b>4 AÑOS</b><br>Tonyi Tent, Sara Walthon y<br>Mari López                                                                                 | <b>4º</b><br>Eunice Pastor                                            | <b>4º</b><br>Ana Llorens                                                                         |                                    |
| <b>5 AÑOS</b><br>Hugo Walthon y<br>Tere Soliveres                                                                                         | <b>5º</b><br>Silvia Ferrairó                                          | <b>Matemáticas</b><br>Mª José Pons                                                               |                                    |
|                                                                                                                                           | <b>6º</b><br>Roberto Costa                                            | <b>Filología</b><br>Rosa Larrosa                                                                 |                                    |
|                                                                                                                                           | <b>Informática</b><br>Mª José Pons                                    | <b>Departamento Ciencias</b><br>Paloma Ludeña                                                    |                                    |
| <b>Biblioteca</b>                                                                                                                         | <b>Departamento Inglés</b><br><i>Dirección:</i><br><i>Profesores:</i> | Teresa Perles<br>Anna Tyrrell, Mª Eugenia<br>Ballester, Brigitte Häfeli,<br>Equipo, Sara Walthon |                                    |
| <b>Clases Bíblicas</b><br>Paco Arilla                                                                                                     | <b>Departamento Alemán</b><br><i>Dirección:</i><br><i>Profesores:</i> | Brigitte Häfeli<br>Teresa Ivars<br>Equipo                                                        |                                    |
| <b>Teatro</b>                                                                                                                             | <b>Departamento Música</b><br><i>Dirección:</i><br><i>Profesores:</i> | Ruth Comins<br>Magdiel Barroso, Paco Mestre,<br>Anna Tyrrell                                     |                                    |
| <b>Deporte escolar</b><br>Josué Calero                                                                                                    | <b>Apoyo</b><br><i>Educación Especial:</i><br><i>Comedor:</i>         | Ana Crespo<br>Primaria: Silvia Ferrairo<br>Secundaria:                                           |                                    |
| <b>Departamento Orientación para todos los cursos:</b><br><b>Psicóloga:</b> Silvia Villares<br><b>Consejero estudiantil:</b> Josué Calero |                                                                       |                                                                                                  |                                    |

Tabla 62.  
CAO (Denia, Alicante). Organización departamental del Colegio Alfa & Omega.  
(«Manual Informativo e ideario del Colegio Alfa & Omega».  
Cedido por gentileza del Director Jorge J. pastor. Denia, s.f.)

Posteriormente, en 1992 comenzaría el ciclo de Educación Primaria, y en 1998 comenzaría el de Educación Secundaria Obligatoria. Sería en el curso 2001-2002 cuando se completó todo el ciclo educativo de Infantil, Primaria y Secundaria.

Este proyecto tuvo como impulsores y fundadores del mismo a las siguientes personas, que en la actualidad siguen involucrados en esta institución (2005): el director y pastor Jorge J. Pastor Mut, y lavice-directora Encarnación Sendra Galán; las educadoras fundadoras Inés Roig Mut, Toñi Soliveres Pastor y Lolita Roca Galindo; y el pastor Antonio Calero Cerrada. Este fue un arriesgado proyecto, una aventura, que requeriría mucho esfuerzo.

Al director de esta escuela, se le plantearía un dilema importante, al acometer tan ingente proyecto. Hoy para tener un colegio, lo primero que se exige no son los alumnos, sino la infraestructura de instalaciones muebles e inmuebles, un número mínimo de metros cuadrados, etc. Esto exige un gran esfuerzo económico y humano, que al ser un colegio evangélico no concertado, también plantea la duda, de si una vez conseguidos los medios exigidos, luego tendría el éxito suficiente como para tener el alumnado para el que se ha preparado todo. El desarrollo de un centro como este, ha sido posible, gracias también a la donación de muchas personas de diferentes lugares del mundo, que han creído en la necesidad de un reto como este.

Al igual que antaño, el colegio tendría muy cerca una Iglesia, la Iglesia Evangélica Bautista La Trinidad de Dénia. Iglesia que está adherida a la Unión Evangélica Bautista Española (UEBE). Pero, a diferencia de épocas anteriores, y por orientaciones dadas por los asesores técnicos en la

fundación de colegios, se entiende que el seguimiento, respaldo y cobertura, no debe ser de la iglesia, pues esto podría suponer una serie de problemáticas. Por lo tanto, durante sus primeros 24 años de existencia, sería la UEBE, a través de su Ministerio de Obra Social quien tendría esa supervisión. No obstante, en los últimos años están trabajando para establecer una fundación, en la que pueda haber una representación de la Iglesia y de la UEBE, pero esto aún está en su fase de creación.

Aunque no todos los profesores son evangélicos —estarán en torno al 75%—, todos se ciñen a un programa que procura que los principios evangélicos se sostengan y se muestren. Cada profesor está a prueba durante el primer año, de modo que no podría continuar en caso de que no haya una respuesta positiva al respecto. [1]

Actualmente, el colegio dispone de una infraestructura privilegiada, disponiendo de un terreno que es mayor al que cualquier otro colegio evangélico haya podido tener en la historia de España, pues cuenta con un recinto de 27.000 m.<sup>2</sup> que es propiedad de la UEBE, pero que fue cedido para ser usado para los fines de este colegio. Cuenta por lo tanto con: aulas, biblioteca, sala de informática, salones multiusos, patios, pistas deportivas, gimnasio, comedor, piscina, bosque y otros medios. Llama la atención el enclave natural en el que se encuentra, pues está en el Monte Montgó de Dénia, provincia de Alicante. El amplio espacio permite tener no solamente jardines, sino su propio bosque, que da oportunidad de tener un contacto directo con la naturaleza sin salir del recinto. El ambiente natural, tiene también un tono evangélico, pues los caminos y los edificios llevan los nombres de pastores y misioneros bautistas. Incluso, en el bosque puede encontrarse un sitio especial,

llamado «el Huerto de Oración»; un rincón que invita a la reflexión. [2]

Este colegio no es concertado, y esto se debe, como indica su director, a creer que un concierto de este tipo podría hipotecar y coaccionar la libertad de acción que tienen en estos momentos, para seguir los principios que son acordes a una clara identidad evangélica. Al ser un colegio privado, es verdad que no recibe ninguna subvención del Estado, pero esto le da el margen para tener un horario, según las necesidades de su proyecto curricular, siendo una franja horaria más amplia que la que tienen otros colegios. [3]

El ideario del centro es muy amplio. Se podría bosquejar en los siguientes principios:

- \* Una educación al servicio del hombre.
- \* Una educación integradora de la personalidad.
- \* Una educación social y comprometida en la construcción del mundo.
- \* Una educación ética y abierta a lo espiritual.
- \* Un profundo respeto a la persona.
- \* Un respeto a la persona que empuja a promover la formación de los alumnos consciente, libre y responsablemente, a través de un planeamiento fundamentado y crítico de la cuestión religiosa.
- \* Una síntesis entre fe, cultura y vida.
- \* Unos valores desde la perspectiva del evangelio.
- \* Educación en libertad y para la libertad.
- \* Educación para la justicia y la solidaridad.
- \* Educación para la convivencia y la paz.

Estos principios que se desarrollan en su redactado ampliamente, son comunes a muchos de los colegios

evangélicos que se han mencionado y que han existido anteriormente.

Se trabaja con el alumno no solamente buscando un aprendizaje intelectual, —que evidentemente, se fomenta ateniéndose al ámbito cognoscitivo—; sino que además se ocupa de toda la persona, de una educación integral. Por ello el programa educativo insiste bastante en la dimensión bio-sicológica, en la social y en la espiritual. Algo en lo que tanto Pestalozzi como Krause, y otros muchos insignes protestantes tuvieron como frontispicio de su postulado educativo.

En el ideario del colegio se explica literalmente de la siguiente forma:

En nuestra acción educativa, deseamos favorecer la integración de la personalidad y la promoción de todas estas facultades del alumno a partir de:

- \* El conocimiento, la aceptación y la superación de él mismo. A esto llamamos la construcción del YO.
- \* La expresión plástica, corporal, dinámica, musical, literaria, iconográfica, dramática...
- \* La autonomía en acción, con la capacidad de independencia, decisión y crítica, y el ejercicio de la libertad y responsabilidad en la vida social.
- \* El despertar en la sensibilidad en el medio natural.
- \* La relación con el mundo que le rodea.
- \* La relación con el medio socio-cultural, en un afán de transformación de la sociedad.

La educación de esta dimensión bio-psicológica de la persona nos hace constatar que la efectividad y la



inteligencia están íntimamente vinculadas a la vivencia corporal y motora, y que la relación entre todas estas facultades dan al alumno confianza en sí mismo y le ayudan a la maduración de sus dimensiones sociales, éticas y trascendentes. [4]

En el ideario se le da también marcada relevancia a lo espiritual, vehiculizando así la dimensión ética y religiosa de la cultura, con el propósito de que el alumno pueda tener una conciencia abierta y libre, apoyándole a conseguir un dinamismo espiritual, que también le permita una acción libre en su concepción ética. Esta institución parte de que la decisión que el hombre toma con respecto a Dios ha de ser necesariamente, una decisión voluntaria.

En esta situación puede haber tanto profesores como alumnos que participen de una misma fe, por lo que el colegio entiende, que es necesario tener en cuenta los diferentes niveles de creencia o increencia; ya que el respeto a la persona es fundamental. Se entiende como muy necesario, que el mismo profesorado, dé un buen ejemplo a sus alumnos, es decir que tengan un estilo de vida incluyente, que sea refuerzo en la educación de los alumnos. Aunque no se enseña religión, sí se ofrecen unas clases bíblicas, que no es lo mismo que religión, y que son opcionales, recordándonos las clases bíblicas que se ofrecían en la mayoría de las escuelas que se abrieron a mediados del XIX.

Algunos principios del ideario y fines del colegio, se entiende que surgen del mismo evangelio. Entre estos principios estarían los siguientes:

\* La acogida a todos con el mismo afecto y dedicación, independientemente de cuales sean sus situaciones intelectuales, religiosas, sociales o económicas.

\* La atención preferente a aquellos que puedan provenir de sectores de marginación.

\* Una vocación y un amor a la educación que conlleve entrega personal y servicio al prójimo.

La relación del alumnado y el profesorado es estrecha, pues se cuida que haya una gran accesibilidad por mor a que se fomente la relación educativa con aquellos intercambios de ideas que el alumno quiera realizar, según sus puntos de vista. El profesor en este sentido tiene una importante tarea formativa, buscando la participación de los padres como principales responsables de la educación de sus hijos.

La metodología que seguirá este centro para alcanzar sus propósitos, será flexible y abierta. Esto implica que la enseñanza que ofrezca sea personalizada, buscando de continuo la renovación pedagógica, teniendo relación con otras escuelas que tengan características similares.

Su realidad social de los alumnos, e incluso la más inmediata como parte del grupo de compañeros junto a los cuales se está aprendiendo, se tiene en cuenta, y se hace además desde una realidad coeducacional, donde es importante la relación entre chicos y chicas, aprendiendo a relacionarse.

Además, tiene una proyección que va más allá del horario lectivo. Así tiene otras muchas actividades que son tan variadas, como variado es el conjunto de intereses y capacidades de la comunidad educativa de esta escuela. La educación que se les da es bilingüe, valenciano-castellana, y

a partir de los tres años también se introduce el inglés. Además, también hay clases de refuerzo de alemán.

También mantiene relaciones internacionales colaborando con diferentes instituciones de Inglaterra, Alemania y EEUU, teniendo actividades de intercambio, y otros muchos proyectos que son parte integral de todo el programa de «Alfa & Omega.» [5]

Por el «Organigrama General» de administración y función, se puede ver, que aún dentro de la sencillez organizativa todo está bien compartimentado, de manera que la coordinación sea eficaz para facilitar los proyectos. Cabe destacar el departamento de orientación que se ofrece para todos los cursos, donde no solamente hay una psicóloga, sino que también existe la figura de un consejero estudiantil. [6]

El número de alumnos que se matriculan en los diferentes niveles educativos está en torno a los 400. Y de momento tienen una larga lista de espera de familias que desean matricular a sus hijos. Aunque como indica su director, podrían tener 800 alumnos; pero no creen que esto sea lo conveniente; ya que esto no permitiría mantener una educación individualizada. Aquí se da además un matiz, al menos de énfasis, con respecto a otros colegios, aunque en la educación protestante, siempre destaca la cercanía del profesor para que el alumno se eduque adecuadamente; sin embargo, y como explica el director, este colegio se sustenta también sobre principios bautistas que refuerzan la idea anterior.[7]

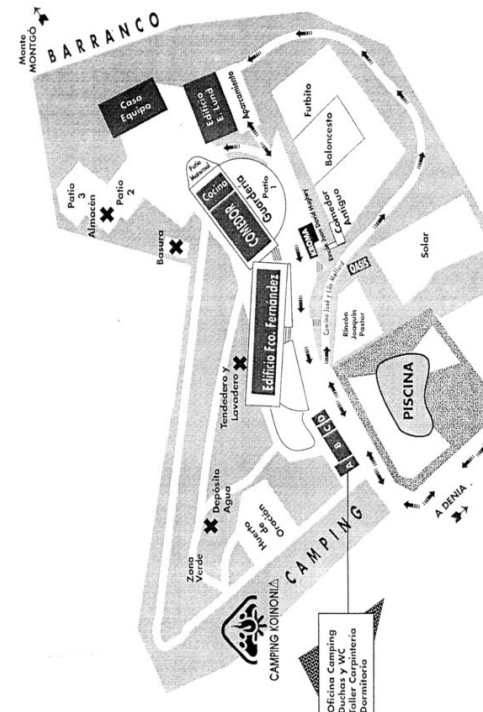


Lámina 63.

La imagen superior corresponde a los alumnos, que se encuentran junto a la Iglesia Evangélica Bautista. A la derecha del grupo, se encuentra el director del colegio. Bajo la fotografía podemos ver el plano donde se ubica «Alfa & Omega». Un lugar privilegiado con muy amplias instalaciones.

(«Escuela Alfa & Omega». [En línea]. Disponible en: <<http://www.alfa-omega.org/>> [Consultada el 12 de septiembre de 2005]).

Este centro tiene además las características de buscar un equilibrio en la composición de su alumnado, pues se da el caso de tener como alumnos a los hijos de algunas de las familias más adineradas de la ciudad, pero también a algunas de las más necesitadas.

Como fue el caso de la mayoría de los colegios evangélicos, este también ha mantenido unas actividades de apoyo social al necesitado. Estas no solamente tienen el propósito de apoyar a los más desfavorecidos, sino que además, esto forma parte de la tarea de sensibilización y de educación de los niños y jóvenes. Así tienen un programa de ayuda solidaria con el propósito de conseguir materiales, utensilios, medicinas, etc. El destino de esta ayuda es de colegios, hogares de ancianos e instituciones infantiles de Cuba. Pero esta ayuda, también se dirige a África como la misma institución informa:

El Colegio “Alfa & Omega” de Dénia está desarrollando un Proyecto de ayuda a la educación en las escuelas de Guinea Ecuatorial, con el fin de proporcionar a niños y jóvenes una enseñanza enfocada a su crecimiento integral. En la actualidad estamos ayudando a dos centros educativos: el colegio “El Buen Pastor” en Malabo, y el colegio “Talita Cumi” en Evinayong, en los que están matriculados aproximadamente 900 alumnos, cuyas edades oscilan entre los 3 y los 20 años.

La enseñanza es una de las prioridades de los cristianos en todo el mundo. Proveer a los niños de una educación básica, y a los jóvenes de una formación digna; se ha considerado no solo una labor social de importancia crucial en el desarrollo de las sociedades, sino también, una herramienta

que permite a los alumnos acercarse a la realidad de Dios en sus vidas.

En Guinea Ecuatorial algunas de estas necesidades básicas no están cubiertas. NECESITAMOS AYUDA URGENTE PARA...

**LA ESCOLARIZACIÓN:** Son muchos los niños que no pueden acceder a un centro de enseñanza y quedan sin escolarizar. Por lo general no hay una atención personalizada y de amor hacia el niño. El niño está destinado al trabajo.

**LA ALIMENTACIÓN:** En muchas zonas del país, y en muchas familias, la alimentación es inapropiada y escasa lo que hace que los niños se duerman y no puedan atender ni rendir bien en clase.

**LA SANIDAD:** La sanidad tiene muchas carencias, la asistencia médica y los medicamentos no están al alcance de la mayoría de los niños por eso muchos pierden el curso por tener alguna enfermedad y no tener medios para curarse. No podemos impartir una Educación Integral a estos niños en Guinea Ecuatorial, sin suplir primero estas necesidades básicas. Tu ayuda es necesaria. **[8]**

Incluso la Dra. Paloma Ludeña, que fue profesora de Secundaria del colegio, hoy está trabajando como misionera, y dirigiendo el proyecto de ayuda mencionado. **[9]**

Seguramente la influencia social que produce este colegio puede ser mayor de la que se piensa. Cuando se trabaja en la autoestima y la dignidad del individuo, los alumnos se sienten motivados, y estos llegan a ser profesionales en diferentes ámbitos, como alcaldes, médicos, abogados, o

simplemente obreros; pero, esto conlleva un poder causa-efecto, que influye su entorno.

En este mismo colegio hay matriculados que son nietos de quienes fueron alumnos de otros centros evangélicos, como de la «Escuela Modelo» de Alicante, que aún recuerdan la efectividad de esta enseñanza, y quieren que sus más allegados también participen de la misma.

Una de las satisfacciones que manifiesta tener el director de este colegio, es que todos los niños que marchan a otros institutos y que suelen sacar matrícula de honor en Bachiller, son chicos que han estudiado en el Colegio Alfa & Omega. Esto es constatado por muchas familias de la ciudad, que reconocen la calidad de este sistema educativo, intentando que sus hijos sean matriculados en aquí.

## NOTAS

[1] Juan Manuel Quero Moreno. «Entrevista realizada a Jorge J. Pastor Mut, Director del Colegio Alfa & Omega». La Manga del Mar Menor, Cartagena, (Murcia) 06 de noviembre de 2005.

[2] Ver plano general en lámina 62.

[3] Ibídem.

[4] «Manual Informativo e ideario del Colegio Alfa & Omega». Archivo Colegio Alfa & Omega, cedido por gentileza del Director Jorge J. pastor. Denia, s.f., p. 14.

[5] Ibídem; «Colegio Alfa & Omega». [En línea]. Disponible en: < <http://www.alfa-omega.org/>>. [Consultada el 20 de enero de 2006].

[6] Ver organización de departamento en apéndice, cuadro 106.

[7] «El hombre ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza, siendo, por tanto, el eje o centro de la creación. Sin embargo, los seres humanos no son cristianos por el mero hecho de nacer, sino que el cristianismo, en su más pura concepción, es la realización y el desarrollo de la vida mediante la fe personal y responsable en JESUCRISTO. [...] La Biblia y la promesa del Espíritu Santo son para todos, sin acepción de personas, de manera que, cualquiera tiene derecho a examinar su vida ante Dios, de forma personal y directa, [...]»

[8] «Colegio & Omega». [En línea]. Disponible en: < <http://www.alfa-omega.org/>>. Ob. cit.

[9] La misionera Paloma Ludeña finalizará junto su marido este trabajo misionero a mediados del 2009.

# AUTORIDAD E IGLESIA

José Hutter\*



“Los evangélicos no tenemos un papa. Qué va. Tenemos centenares de miles”. No sé quién pronunció esta frase primero, pero desde entonces se ha repetido mil veces. Lo que suena a chiste, en realidad nos habla de forma poco ortodoxa de **un problema real**: el hecho de que **no pocos pastores consideran a su rebaño como un coto exclusivo donde**

**nadie se puede meter y nadie manda, salvo ellos.**

Esta vez no quiero poner ejemplos, ni meterme con nadie en concreto. Simplemente voy a intentar resumir lo que el Nuevo Testamento a mi modo de entender nos tiene que decir sobre la cuestión: ¿Quién manda aquí?

## PLURALIDAD

Cuando hablamos del tema: ¿qué es un pastor y que es lo que hace?, nos encontramos con un fenómeno muy interesante: una de las cosas que nos llama la atención (y es un hecho innegable) es que **la figura del pastor, tal y como la conocemos hoy en día, no existe en el Nuevo Testamento.** Esa función del pastor como cabeza

---

\*Jose Uwe Hutter, es Doctor en Divinidades por la Facultad Teológica Cristiana Reformada, Licenciado en Teología, Freie Evangelisch Theologische Akademie (FETA), realizó estudios prácticos de teología en California. Fue Profesor de SEFOVAN de 1993 a 2016 (Madrid), Actualmente professor titular de la FTCR y otros.

única y visible de una iglesia (lo que en la teología se describe como “episcopado monárquico”) no se introduce realmente hasta el inicio del segundo siglo y lo conocemos por primera vez sobre todo por las cartas de Ignacio de Antioquía, alrededor del año 110 aD. Fue Ignacio uno de los primeros en considerar al *epískopos* como cabeza visible de la autoridad divina. Existen argumentos históricos en su favor que nos explican por qué la figura del “pastor” como persona que manda en una iglesia era necesaria y beneficiosa para la iglesia.

Pero nadie puede negar que **el cuadro que tenemos en el Nuevo Testamento es más bien el de una pluralidad de líderes**: allí están Hechos 14:23, 20:17 y 20:28 como tres referencias. No pongo más para que el artículo no parezca un libro de matemáticas. No han faltado intentos de identificar la expresión “ángel” en los capítulos dos y tres de Apocalipsis con la persona del pastor de la iglesia correspondiente. Pero exegéticamente esta equiparación es atrevida. Aparte de esto, el único ejemplo de alguien que parece ejercer su liderazgo sobre una iglesia en el Nuevo Testamento de forma absoluta es el de Diótrefes en 3ª Juan, y no es precisamente un ejemplo a seguir y tener en cuenta, concretamente por su abuso de autoridad.

Tampoco las epístolas “pastorales” (1ª y 2ª de Timoteo y Tito) se dirigen a pastores en el sentido que nosotros lo conocemos hoy en día, sino más bien a un tipo de supervisores de una serie de iglesias vecinas: Éfeso en Asia Menor en el caso de Timoteo, y Creta en el caso de Tito.

El concepto de pluralidad y descentralización que es característica para la organización de la Iglesia en el primer siglo de hecho **es un concepto muy moderno que en**

**una medida creciente se adapta en muchos organismos, organizaciones y también empresas, simplemente porque es más flexible, más dinámico y da mejores resultados.** Pero sobre todo la pluralidad de liderazgo donde cada uno de los integrantes ejerce una función en consonancia con sus facultades (la Biblia lo llama "dones") evita en un principio el abuso de poder de una sola persona y pone un mecanismo de control mutuo. Controlar a los que ejercen el control no fue una invención de Lenin, desde luego.

Pero también es cierto que nuestro afán por seguir a un solo líder por bien o por mal ha facilitado desde el primer momento la figura del pastor que tiene toda la autoridad en sus manos. Es curioso que **hasta el gobierno de Israel según el plan de Dios fue el de una nación con un gobierno descentralizado, con Dios como cabeza: una teocracia.** Sin embargo, la gente finalmente pidió un rey. El argumento fue sencillo: todos los demás también tienen uno. Si esta razón era suficiente para saltarse las normas divinas, puede juzgar cada lector por su cuenta. Y curiosamente, **desde entonces lo más cercano a una teocracia es precisamente una iglesia.** Su cabeza es Jesucristo. Pero muchas veces la gente prefiere tener un rey.

## **B. AUTORIDAD**

Vamos a acercarnos ahora al tema de la autoridad. ¿Quién la tiene? y ¿De dónde viene?

**En primer lugar,** queda claro en la Escritura que **los pastores tienen autoridad.** De los creyentes se espera que "respeten", "honren", "obedezcan", "se sometan" y estén "sujetos" a los que "trabajan", "gobiernan", "predican",

"enseñan" y "vigilan" sobre ellos porque tienen que rendir cuentas de las tareas que tienen que cumplir delante de Dios (1 Corintios 16:15–16; 1 Tesalonicenses 5:12; 1 Timoteo 3:4–5; 5:17; Hebreos 13:17; 1 Pedro 5:5).

Los pastores tienen la tarea de proclamar la Palabra de Dios con autoridad; no solamente dan sugerencias o sus propias opiniones, sino que declaran: "Así dice el Señor", basándose en sus afirmaciones en las enseñanzas de la Escritura. Por lo tanto, la congregación tiene la obligación no solo de escuchar las palabras de sus pastores sino de reconocer que los pastores actúan en una autoridad delegada, en la medida en que proclaman fielmente lo que está escrito. Como pastores tienen la obligación de cuidar del pueblo de Dios (Hechos 20: 28; Efesios 4: 11; 1 Pedro 5: 2). Si ellos lideran como pastores (plural), entonces la congregación tiene que seguirlos.

**En segundo lugar,** la autoridad del pastor es **derivada**, viene de parte de Dios (no de la congregación). Aunque la congregación afirma y reconoce a sus pastores, su llamamiento y autoridad vienen de Dios. Pablo dice a los ancianos de Éfeso que "El Espíritu Santo" los hizo pastores (Hechos 20: 28) y luego dice que sus líderes son regalos de Jesús a su Iglesia (Efesios 4:11).

**Por último,** hay que indicar que la autoridad de los pastores se limita de cuatro maneras:

**1. Ningún pastor tiene autoridad absoluta porque está bajo la autoridad de Dios y de su Palabra.** En la medida en que se aparta de la Palabra se aparta de la autoridad dada por Dios y entra en un abuso de poder. Una persona que se somete a su pastor se somete a Dios en la

medida en que este pastor también se somete a Dios y a su Palabra. Cuando un pastor se aparta de la Escritura compromete su autoridad.

**2. Como ya vimos, el gobierno de una iglesia debe estar en manos de un liderazgo compartido.** El pastor siempre tiene que rendir cuentas a los que comparten la tarea con él.

**3. Su autoridad, por tanto, no va más allá de su propia congregación.** No hay ningún ejemplo en el Nuevo Testamento donde un pastor ejerciera una autoridad similar a la de los Apóstoles.

**4. Existe un mecanismo para que una congregación actúe en caso de abuso de autoridad** o de otras: el principio de 1ª Timoteo 5:19. Tampoco un anciano/ pastor/ obispo es intocable. Pablo menciona el principio de la Ley de Moisés donde cualquier acusación tenía que ser avalada por testigos para ser admitido a trámite. Cualquier creyente sirve como testigo. Realmente, nos deberíamos preguntar en qué sentido nuestras iglesias toman en serio este mecanismo y cómo se puede formar "un juzgado de apelación". Es una cuestión primordial. Pablo insiste en 1ª Corintios que una iglesia debe ser capaz de juzgar sus propios asuntos sin recurrir a una justicia ajena.

En resumen: la autoridad en una iglesia reposa en manos de una pluralidad de pastores/ ancianos/obispos que ejercen una autoridad delegada de parte de Dios. Esa autoridad tiene que ser respetada mientras no atente claramente contra los principios establecidos en la Biblia.

De todos modos, la autoridad pastoral debe ser un regalo para una congregación y no un instrumento de poder.

## C. AUTORIDAD Y AUTORITARISMO

Una cosa que fácilmente puede arruinar un ministerio reconocido y exitoso es el ansia de poder, reconocimiento y orgullo ministerial. Es obvio cuando digo que jamás deberíamos estar en el ministerio si esto sirve en primer lugar para engrandecernos a nosotros mismos.

A lo largo de mi vida he visto suficiente para quedarme aterrorizado ante este fenómeno. A nuestro Señor le han crucificado, los Apóstoles fueron ejecutados. Y aun así desde hace 2000 años, desde Simón el mago, la iglesia está siendo amenazada desde dentro por **personas que usan el púlpito y su ministerio en primer lugar para fomentar su propio ego**. Nuestro Señor vino para servir y si llevamos a nuestro rebaño al Señor, será sirviendo y como siervos. Sin embargo, la realidad en muchos casos dista mucho del ideal evangélico.

## D. ANSIA DE PODER, RECONOCIMIENTO Y ORGULLO

Todos hemos conocido gente autoritaria en el trabajo o -lo que es peor- en la administración pública o en la política, cuando alguien asume unas competencias que van más allá de su cometido y se convierte en un simple dictador o en un sujeto soberbio difícil de aguantar, aunque realmente debería estar al servicio de los demás.

Una cosa es tener autoridad. Otra cosa es ser autoritario y arrogante. **La autoridad verdadera se gana, el autoritarismo se impone** y normalmente es una simple expresión de un complejo de inferioridad. Pero la cosa se convierte realmente en un problema existencial cuando el

autoritarismo invade la iglesia. Esto puede ocurrir en el caso de un pastor que en vez de cuidar con dedicación, amor y sabiduría su rebaño coge la vara de hierro del "aquí mando yo". El resultado es una congregación que, en vez de florecer, languidece.

## E. LIDERAZGO ESPIRITUAL

La diferencia entre la autoridad pastoral como líder en una iglesia local y la mano de hierro autoritaria no es una línea fina. Más bien se trata de un abismo. Una iglesia cuyos miembros conocen las enseñanzas más básicas de la Biblia comprenderán perfectamente que **el ministerio cristiano no se puede llevar a cabo en una anarquía y sin estructuras de autoridad**. De hecho, son la base para un liderazgo y un cuidado pastoral efectivos. Pero de aquí a la imposición de una dictadura pastoral quedan muchos principios bíblicos en el camino.

## F. ¿CÓMO SE RECONOCE ESTE TIPO DE ABUSO DE AUTORIDAD?

Por regla general se trata de **personas que carecen de empatía hacia los demás**. Para subrayar su actitud y modo de actuar se equiparan muchas veces -por lo menos de forma implícita- con los apóstoles y profetas. Muchas veces sus predicaciones están plagadas de retórica, manipulación y versículos bíblicos sacados del contexto. En vez de convencer, gritan y asustan como si la llenura del Espíritu Santo se midiera en decibelios.

El ejemplo negativo lo encontramos en la persona de Diótrefes, en **3ª de Juan**. Es una pena que esta pequeña epístola pase tan desapercibida porque **contiene algunas pautas para identificar a un pastor autoritario**:

**1. Es ególatra.** Le gusta tener todo el honor. Si hubiera vivido hoy, habría ostentado un título como "el muy reverendo pastor..." o algo parecido. Gente así no sirve a nadie -aunque lo pretendan- pero les encanta que los demás les sirvan a ellos. Desde luego no desempeñan su ministerio en humildad, considerándose al servicio de los demás.

**2. No se somete a nadie.** Y la iglesia sufre por ello. No hay nadie capaz de pararle los pies en la iglesia y Diótrefes se cree seguro en su posición. De todos modos, no ha contado con Juan que le iba a parar los pies. La iglesia primitiva obviamente sí tenía mecanismos para atajar este tipo de comportamiento. La falta de humildad y el abuso de autoridad necesitan ser tratados y cuanto antes mejor.

**3. Es calumniador.** La palabra que usa Juan es fuerte: "dice bobadas", literalmente traducido. La intención de sus palabras no es edificar, sino hacer daño, diciendo cosas inciertas en cuanto a otras personas.

**4. No abre su casa.** Atenta contra los principios más elementales de la hospitalidad.

**5. Impide que otros abran sus casas.** Generalizando el caso concreto podemos decir: Diótrefes no solamente se comporta mal sino que además impide a otros hacer el bien. Ni vive, ni deja vivir.

**6. Se comporta como un auténtico dictador.** El mismo echa fuera de la iglesia a los que no están de acuerdo. Esto se llama hoy "abuso espiritual".

En el caso de Diótrefes vemos de forma ejemplar los seis puntos. Con uno ya le bastaría y le sobraría a cualquier



iglesia. Personas de este tipo además se caracterizan por una **falta de transparencia** y recurren muchas veces al secretismo y eluden los temas más calientes en las conversaciones directas. La razón muchas veces es sencilla: que nadie se entere quien realmente se esconde detrás de la fachada formada por formalismos, títulos y un comportamiento autoritario.

Los Diótfes de antaño y los de hoy son incorregibles, incapaces de escuchar e inmunes no solamente al Espíritu Santo sino sencillamente a lo que se llama "sentido común". Y por supuesto no les gustan los consejos de iglesia a menos que sean simplemente un adorno, un tipo de institución que no hace otra cosa que decir sí y amén a todo lo que diga el pastor. Para conseguir esto, nuestros diótfes son unos auténticos **expertos en la manipulación de personas**, capaces de tocar y jugar con los sentimientos de las personas como un pianista toca las teclas de su instrumento. El autoritarismo y la manipulación van de la mano.

Pero aquellos que entienden este juego de poder porque han llegado lo suficientemente cerca como para quemarse los dedos, se dan cuenta de que se trata de un fenómeno que Nietzsche llamaba "ansia de poder" (Lust zur Macht) - en su versión evangélica.

## G. ALGUNAS PAUTAS A SEGUIR

Lo primero es tener las cosas claras: **hay un ejercicio legítimo de autoridad, como hemos visto**. No todo lo que a mí no me agrada y se decide en una iglesia es fruto de autoritarismo. De entrada es siempre bueno andar con pies de plomo.

En segundo lugar, **es bueno contar con la opinión de otros**, a ser posible, los mismos que tienen algún tipo de responsabilidad en la iglesia, empezando con los ancianos y diáconos. Nunca hay que olvidar: un pastor que se comporta de esta manera está fuera de control y hay que saber muy bien lo que cada situación exige.

Tercero: una vez que la acusación de autoritarismo y abuso de poder se basa sobre testimonios fundados de dos o tres testigos (1 Timoteo 5:19-20), **una persona adecuada tiene que confrontarle en privado con las características que el Señor exige de un pastor** (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9). Tenemos que preparar una reunión de este tipo con humildad, amor y mucha oración. Pero hay que ser claro: un cambio tiene que ser inmediato, en un tiempo razonable. Si el pastor en cuestión no se ha sometido hasta el momento a un organismo "controlador", esta será una condición indispensable.

Y por último: **si no hay cambio, entonces la confrontación tiene que ser pública delante de la iglesia**.

El autoritarismo y el abuso de poder (espiritual) no pueden tener lugar en la Iglesia. Al fin y al cabo **fue fundada por Aquel que no vino para ser servido sino para servir**. Los Rambos espirituales son un peligro para la Iglesia y en ningún caso una ayuda. No se debe tácitamente aprobar una actitud que va diametralmente opuesta al espíritu del evangelio de Cristo.

## H. EL SECRETO DEL LÍDER Y SIERVO

**El abuso de autoridad y poder no es ajeno al mundo cristiano.** Lo llevamos dentro, muy dentro de nosotros. Es así como el mundo funciona y **es muy fácil proyectar esos principios del mundo a la iglesia cristiana.** Cuando llegamos al capítulo 20 de Mateo, los discípulos y su entorno habían escuchado ya en varias ocasiones los principios de la gracia divina. Pero todavía no entendieron la materia. Llegó la madre de Jacobo y Juan y pidió los sitios de autoridad y poder a la izquierda y derecha de Jesús cuando él estableciera su Reino. Tenemos la sospecha de que esta pobre mujer simplemente fue empujada por sus dos hijos que no se atrevieron a exigirlo a Jesús directamente. Esto finalmente llevó a Jesús a constatar un principio de liderazgo radical, desconocido en el mundo y pocas veces practicado en el entorno cristiano a lo largo de la historia: **el principio del líder siervo.** Lo que Jesucristo resume en pocas frases en Mateo 20, lo había establecido como prólogo en lo que llamamos el sermón del monte, que no es otra cosa que la carta magna de la libertad de la vida cristiana.

*Jesús dijo: "Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (Mateo 20:25-28)*

No hay mucho que interpretar. **No son palabras difíciles de entender.** No hay que hacer una exégesis del texto

griego para entender una cosa muy sencilla: **la autoridad en el Reino de Dios va en consonancia con la capacidad de una persona de servir a los demás.** No significa necesariamente que un pastor tenga que limpiar los lavabos de su iglesia regularmente (aunque tampoco pasaría nada si lo hiciera de vez en cuando). Esto significa simplemente que **un líder en la iglesia tiene que entender su ministerio como una oportunidad de servir a otros** en un espíritu de humildad y no como pretexto para imponer su criterio.

**El siervo es la persona que sabe de su pobreza espiritual.** Es decir: que está delante de su Señor con las manos vacías y si a lo largo de su ministerio algo tiene que ofrecer es simple y llanamente porque el Señor le ha llenado esas manos vacías (Mateo 5:3). Y este ministerio lo lleva a cabo bajo el control y bajo la autoridad de Dios mismo para mantener una relación limpia y correcta con los demás (Mateo 5:5). Al líder que sirve no se la cae ningún anillo pidiendo perdón por sus equivocaciones y pecados (Mateo 5:4), es capaz de mostrar misericordia cuando otros fallan (Mateo 5:7) y mantiene la paz donde sea posible (Mateo 5:9). Una persona que sirve siendo líder aguanta la crítica desacertada cuando intenta servir a Dios lo mejor posible y con integridad (Mateo 5:8.10). Y es Jesucristo mismo quien enseñó esto con su propio ejemplo - exceptuando por supuesto la necesidad de pedir perdón.

Cualquier líder en una iglesia, sea pastor, anciano, diácono o simplemente responsable de algún grupo es y debe ser en primer lugar un siervo. El que no ha aprendido a servir, jamás debe de ocupar un lugar de responsabilidad en ninguna iglesia. El que es en primer lugar un líder nato y

luego intenta servir, fracasará como Pedro en el patio del palacio del sumo sacerdote.

**La diferencia entre el siervo, que lidera y el líder que intenta servir es la diferencia entre éxito y fracaso en el Reino de Dios** y se muestra en el resultado: ¿es el pastor capaz de crear las condiciones adecuadas para que las necesidades de su rebaño puedan ser bien atendidas? ¿Ven las personas bajo su cuidado pastoral en él, el ejemplo que a su vez les anima a servir a los demás de forma desinteresada?

En la cultura secular que nos rodea, esa idea de servir a los demás existe como un concepto teórico. Al fin y al cabo hablamos de "servidores públicos" y de políticos y funcionarios "al servicio del pueblo y del bien general." De la misma manera se ha establecido en ciertos círculos evangélicos la palabra "siervo" para aquellos que ostentan un ministerio eclesial. También es cierto que en ambos casos el vocablo "siervo" puede aparecer simplemente como eufemismo de algo que indica más bien en la dirección opuesta.

Me da la sensación que es por aquí donde mucho "mundo" entra en la iglesia: a la hora de emular lo que tanto criticamos en nuestros políticos y funcionarios: **la arrogancia del poder.**

Jamás voy a olvidar la dedicación con que aquel pastor recogió personalmente niños de un barrio problemático para llevarlos a un campamento. Tenía el honor de acompañarle. Cada niño recibió su sonrisa y cada niño tenía su completa atención. Tampoco puedo olvidar el ejemplo de otro pastor que no podía acudir a una reunión importante

de pastores porque se había comprometido a sustituir a alguien en la limpieza de la iglesia que tenía que trabajar horas extras.

El arte de pastorear sirviendo, enseñando con una vida que no contradice más de lo inevitable a lo que se predica el domingo por la mañana tiene gran potencial de convicción porque **resume de forma práctica lo que es el evangelio: dar sin esperar nada a cambio.**

Quiero resumir esos principios de liderar sirviendo en diez puntos. No es una lista completa, por supuesto. Pero tal vez puede ayudar a seguir pensando y reflexionando en el tema.

1. Un líder que sabe servir a su iglesia está convencido de que cada persona - también el pesado de turno - se merece un trato respetuoso, amable y comprensivo.
2. Cada persona tiene un propósito en esta vida según el plan divino. Por esto Dios le ha dado la vida.
3. Para un responsable es de suma importancia escuchar y observar antes de hablar. Y no cualquier problema o pregunta necesita una respuesta inmediata – ni siquiera la tiene, tal vez.
4. Es más importante inspirar a otros que darles órdenes.
5. Es primordial tener paciencia y misericordia.
6. Es de ánimo tomar a los demás en serio.
7. Nunca rebajes tus exigencias, pero enséñalas con tu propia vida. Tampoco debes exigir de los demás lo que no estás dispuesto a cumplir.

8. Puedes permitirte el lujo de equivocarte. No pasa nada si lo admites en público. Y si has metido la pata, no se te cae ningún anillo por pedir perdón. Los demás de todos modos ya se han dado cuenta hace mucho tiempo que no eres perfecto. Pero no te lo van a decir el domingo después del culto cuando se despiden.

9. Un toque de humor ayuda a resolver conflictos. El que no sabe reírse de sí mismo conseguirá que los demás lo hagan de ti más tarde o temprano por su cuenta.

10. Somos siervos inútiles. No eres el único, ni serás el último que ha quedado para defender y proclamar el verdadero evangelio y aunque te mueras, el Señor cuidará de su Iglesia.

Un siervo que lidera al fin y al cabo es **una persona que sabe: todos los éxitos y fracasos de su ministerio están en manos de Dios, omnisciente y todopoderoso.** Y nuestro Dios no nos llamó para ser importantes, sino para servir.

# BREVE HISTORIA DEL RITO O LITURGIA HISPANO-MOZÁRABE

Manuel Díaz Pineda<sup>§</sup>



Con la denominación liturgia hispánica, término más adecuado que el de mozárabe [de musta y rab, que significa cristiano sometido al yugo de los musulmanes], se designa la liturgia que estuvo en vigor un tiempo en Hispania mucho antes de su invasión por los árabes.

Según Germán Prado "es el más autóctono de los ritos occidentales", y también el gran mozarabista Don Mario Ferotín, benedictino, sostiene que la liturgia visigótica es propiamente española, surgida en la Península de modo original y espontáneo.[1]

## Nombre

Esta liturgia ha recibido diferentes nombres, fijándose en su origen, su geografía y su momento histórico:

1) *Isidoriana*. Así se le ha llamado porque San Isidoro de Sevilla trabajó mucho por su formación, conservación y

unificación, a través de su obra *De ecclesiasticis officiis* y su labor en el IV Concilio de Toledo (633)

2) *Visigótica*. Así llamada porque alcanzó su esplendor durante el reinado visigodo, aunque comenzó en una época anterior y fueron los hispano romanos sus autores.

3) *Toledana*. Por ser Toledo la capital de Reino visigodo y el centro de la iglesia española en ese periodo, por haber ostentado la primacía eclesiástica en toda Hispania.

4. *Hispana*. Así se le ha llamado porque recoge mejor que otros nombres su origen e incluso su marco geográfico.

5. *Mozárabe*. Así llamada porque ésta era la liturgia vigente en España en el momento de la presencia árabe (conservada por la comunidad mozárabe, aunque sus orígenes son anteriores) y siguió usándose en los territorios peninsulares durante esos siglos.[2]

Así pues el llamado rito hispánico o mozárabe, visigótico, toledano, Isidoriano, es la liturgia de la antigua Iglesia española que se consolidó en torno al siglo VI en la península Ibérica, en el Reino visigodo de Toledo, y que fue practicada en los territorios hispánicos hasta el siglo XI, tanto en áreas bajo dominio cristiano como musulmán.

## Origen del rito

La organización de una historia de la Liturgia Hispano-Mozárabe es muy difícil, debido a que la mayoría de las fuentes literarias pertenecen, las más antiguas, a los siglos VII y VIII.

<sup>§</sup> Manuel Díaz Pineda, tiene un Doctorado en Filosofía, con especialidad en Ciencias de las Religiones, de la Universidad Complutense de Madrid, es rector y profesor de la Facultad Teológica Cristiana Reformada. Cursó estudios teológicos en el Seminario Teológico Bautista Español (Madrid), en el Seminario Bíblico Latinoamericano, San José (Costa Rica), en la American WorldUniversity (USA), en la California Christian University (USA). Es miembro de la Sociedad Española de Ciencias de la Religiones, de la American Academy of Ministry, y de la Cofradía Internacional de Investigadores, entre otras.

Se sabe poco sobre el origen y la formación de la liturgia y sobre el canto asociado a ella. Obviamente, el origen se halla en relación con la expansión del cristianismo en la península Ibérica durante los primeros siglos de nuestra era. Existen varias tradiciones (leyendas) que señalan que la liturgia fue importada a la península ibérica por el apóstol Santiago (quien murió el año 44 en Jerusalén, por lo que no parece probable que viniera a la Hispania), y más tarde, otra tradición sostiene que la evangelización fue realizada por los siete varones apostólicos enviados por san Pedro desde Jerusalén, llegando a España por el norte de África.[3]

Lo cierto es que la provincia de Hispania fue una de las que más pronto fueron cristianizadas en la parte occidental del Imperio romano, hecho favorecido por tres importantes factores:

- 1) La existencia de ricas comunidades judías antiguas, probablemente llegadas a las costas españolas en tiempos de la colonización fenicia —hecho atestiguado por las referencias al comercio con Tartessos que aparecen en la Biblia (1 Reyes, Jonás)—, que fueron notablemente ampliadas tras el exilio de los judíos de Roma (bajo el emperador Claudio).
- 2) La numerosa población militar que se mantenía en el limes cántabro, caldo de cultivo para las nuevas religiones.
- 3) Por los nombrados viajes de San Pablo y la pronta actividad evangelizadora de los cristianos de diversa procedencia.[4]

El antiguo rito hispánico formó parte del grupo de liturgias de lengua latina que, entre los siglos V y VII, se

constituyeron en Occidente.[5] Se han apuntado varias teorías sobre el origen de nuestra liturgia que no son excluyentes las unas de las otras:

Unos afirman su origen romano, otros se inclinan por su procedencia norteafricana, y finalmente, hay quienes se decantan por un origen asiático y alejandrino. Lo más verosímil es que la evangelización de la Península Ibérica se realizase desde dos puntos distintos: Desde la provincia Tarraconense, donde se observa una fuerte influencia romana que explicaría la relación de nuestra liturgia con la romana y la antioquena, y desde la provincia Bética cuya influencia del norte de África es patente sin olvidar que también en esta zona el influjo romano se dejó sentir.

En resumen, lo más probable es que nuestra venerable liturgia tenga su origen en la liturgia romana y la del norte de África, con influencias de ciertas liturgias orientales tanto alejandrinas, como antioquenas.[6]

### **La influencia de la liturgia sinagoga**

Lo único conocido sobre las comunidades judías en Hispania en los primeros siglos de nuestra era es que la mayor parte de las antiguas comunidades permanecen fieles al judaísmo, que en Hispania tuvo desde muy pronto una organización sinagoga, y de la que derivaría posteriormente el sefardismo. Frente a ellos, parte de los recién llegados tras la destrucción de Jerusalén y las guerras judaicas se había convertido o se convertiría a la nueva religión cristiana, que en un primer momento no era sino una rama del judaísmo.

Tras el Concilio de Jerusalén y la integración de los gentiles con pleno derecho en las comunidades cristianas, estas se

distancian definitivamente de las sinagogas y comienzan a desarrollar cultos propios, fundamentalmente centrados en tres aspectos:

- 1) La celebración del domingo en lugar del sábado judío.
- 2) La conmemoración de la Última Cena en los ritos eucarísticos.
- 3) La lectura de las Sagradas Escrituras, que, poco a poco, irían incorporando los libros del Nuevo Testamento.[7]

Formalmente, el culto cristiano no fue al principio sustancialmente diferente del judío y fue separándose poco a poco de la liturgia judía, aunque la presencia de elementos “gentiles” era cada vez más abundante. Algunos afirman que todavía a comienzos del siglo IV no se había consumado de facto la escisión entre judíos y cristianos en la Península, y que las relaciones entre ambas comunidades eran estrechas y tenían prácticas litúrgicas comunes.

Así aparece recogido en las actas del primer concilio cristiano conocido, el de Elvira (ciudad cercana a la actual Granada), y que se celebró hacia el año 300 ó 303, previo a la gran persecución de Diocleciano. Presidido por el famoso obispo Osio de Córdoba, en él se determinan las relaciones de los cristianos con el resto de comunidades judías, herejes y paganas y, específicamente, se alude a la celebración de la Cena del Señor y los sacramentos, transmitiendo las primeras noticias fidedignas de los ritos específicos de la Iglesia de Hispania.

De todas formas, la importancia del culto sinagoga en la liturgia cristiana es patente, sobre todo, en dos aspectos:

- 1) La salmodia (recitación de salmos).

- 2) La lectio (lectura de la Biblia).

## **La consolidación de la liturgia**

Este rito hispánico cuyas estructuras fundamentales van formándose lentamente desde el siglo III al V. Tras la caída del Imperio romano (476) y con la instauración en Hispania y sur de la Galia del Reino visigodo de Toledo, se consolida la unidad y especificidad de la Iglesia hispana, aferrada a la tradición latina y en continua lucha con el arrianismo, y alcanza su mayor esplendor durante el reinado de Recaredo, en el siglo VI.

La fortaleza de la Iglesia hispana se ve reflejada tanto en su actividad conciliar (se celebraron catorce concilios nacionales en Toledo, más numerosísimos provinciales en Zaragoza, Tarragona, Cartagena, Sevilla, etc.) como en la cantidad de eruditos eclesiásticos, que van desde la monja Egeria a San Isidoro de Sevilla, pasando por personajes como Fructuoso y Martín de Braga, Leandro de Sevilla, Ildefonso de Toledo, Braulio de Zaragoza, etc.

La fijación y la riqueza de la Liturgia hispánica queda reflejada en los escritos eclesiásticos especialmente *De ecclesiasticis officiis* y *Regula monachorum* de Isidoro de Sevilla, ordenador del rito, por el que se llamó también "Isidoriano".

La gran tarea de unificación la emprendió el IV Concilio de Toledo (633) presidido por san Isidoro de Sevilla. Así recoge el canon segundo de este concilio los motivos que la recomendaba:

Que se celebren de una misma manera los servicios y oficios en todas las iglesias. Después de la confesión de la verdadera fe que se proclama en la santa Iglesia de Dios, tenemos por bien que todos los obispos estamos enlazados por la unidad de la fe católica, en adelante no procedamos en la administración de los sacramentos de la Iglesia de manera distinta o chocante, para evitar que nuestra diversidad en el proceder pueda parecer, delante de los ignorantes o de los carnales, como error cismático, y la variedad de las iglesias se convierta en escándalo para muchos. Guárdese, pues, el mismo modo en la celebración de la misa y la misma forma de los oficios vespertinos y matutinos. Y en adelante los usos eclesiásticos entre nosotros que estamos unidos por una fe y en un mismo reino no discreparán, pues esto es lo que los antiguos cánones decretaron: que cada provincia guarden unas mismas costumbres en los cánticos y misterios sagrados.[8]

## **El canto**

A ella se asocia un tipo de canto, que llamamos propiamente canto mozárabe. La importancia que se daba a la música en el Rito Hispano queda patente en los siguientes fragmentos de Isidoro de Sevilla, quien influyó notablemente en el desarrollo del mismo: “Ninguna disciplina puede ser perfecta sin la música; sin ella nada existe. Se afirma que el mundo mismo fue compuesto de acuerdo a una cierta armonía de sonidos y que el mismo cielo gira bajo la modulación de la armonía”. (Etimologías III, 17,1)

Resumiendo, podemos decir que el Canto Hispánico también llamado Visigótico-Mozárabe es un tipo de canto religioso:

- 1) monódico, es decir a una sola melodía, principalmente a capella ya que no suele tener instrumentos y si los tiene estos no interpretan melodía,
- 2) diatónico, ya que no utiliza cromatismos sino escalas formadas por tonos y semitonos y
- 3) de ritmo no medido, ya que no se somete a la rigidez del compás,

siendo desarrollado y consolidado entre los siglos VI hasta el XI en España.

## **La Iglesia Mozárabe**

Tras la conquista musulmana de la península Ibérica en 711, se produce la desaparición del reino visigótico, pero no la vitalidad y originalidad de la Liturgia hispánica que se ve extrañamente salvaguardada, tanto en los núcleos cristianos que quedan aislados al Norte, como en las comunidades cristianas que permanecen bajo dominio musulmán.

Aunque el dinamismo de la sociedad andalusí permite a los cristianos participar en la cultura civil asumiendo el árabe o las lenguas bereberes como lengua culta, mantienen el latín como lengua de comunicación interna y ritual, y conservan intacto el legado litúrgico y musical de época visigoda. La progresiva presión sobre esta población cristiana provoca un creciente movimiento migratorio hacia el Norte.



De esta forma los mozárabes andaluces huyeron hacia los reinos cristianos, especialmente hacia Toledo y sus alrededores, donde fueron bien acogidos. Se conocen los nombres de seis obispos y de otros muchos dirigentes religiosos que arribaron a la ciudad en un éxodo que duró más de un siglo. Venían acompañados de sus comunidades y cargados con sus libros, reliquias y objetos de culto". Los que se asentaron en la ciudad recibieron tres parroquias personales, sin demarcación territorial, para que practicasen su peculiar tradición litúrgica de origen bético. Por su parte, los mozárabes nativos de Toledo disponían de otras tres parroquias personales, para que en ellas diesen culto a Dios según la suya reunificada.[9]

El traslado de esta población y la creación de nuevos asentamientos mozárabes en zona cristiana crea en Toledo dos tradiciones litúrgicas que evolucionan diferentemente, y una tercera centrada en los monasterios hispánicos:

1) *La tradición toledana* (o B), más conservadora, practicada en territorio musulmán. Su centro original fue, seguramente, Sevilla. Posteriormente, tras la emigración de mozárabes al Norte, se desarrolla en diversas localizaciones, principalmente en el reino de León.

2) *La tradición castellano-leonesa* (o A), con importantes centros en los principales monasterios mesetarios: Frómista, Silos, Sahagún; y en catedrales como León, Oviedo, Pamplona y Burgos.

3) A estas dos tradiciones litúrgicas se suma una tercera, *la tradición riojana*, centrada, sobre todo, en el monasterio de San Millán de la Cogolla, y que surge del "pacto monástico" establecido por los diversos grupos de monjes mozárabes que se asientan por esas tierras tras emigrar de territorio musulmán.[10]

### **La lucha con el rito romano**

A mediados del siglo XI, el rito hispánico comienza a ser suplantado por el rito romano. Los reyes de Navarra y Castilla facilitan la entrada de monjes bajo la regla de San Benito y se adhieren a las tesis reformistas de los papas Urbano II y Gregorio VII. La normalización de la liturgia romana frente a la hispánica comienza en los dictados del Concilio de Coyanza (1050), en el que se permite a catedrales y abadías adoptar el canon romano. La resistencia del clero local es bastante grande, pero la situación se vuelve muy desfavorable bajo el reinado de Alfonso VI de Castilla.

En 1080 convoca un concilio general de sus reinos en Burgos, y declaró oficialmente la abolición de la liturgia hispánica y su substitución por la romana. Como la oposición del clero y el pueblo a esta innovación fue grande, se celebraron dos actos simbólicos: un torneo en el que dos caballeros defendían al rito hispánico y al romano, respectivamente (que concluyó con la victoria del caballero D. Juan Ruiz de Matanzas, defensor del rito hispánico), y un juicio de ordalía, en el que fueron sometidos al fuego dos misales, uno hispánico y otro romano; cuentan las crónicas que, como el misal hispánico no se quemaba, el propio rey se acercó a la hoguera y lo pateó hacia las llamas, declarando al rito romano vencedor.[11]

Sin embargo, durante la reconquista de Toledo (1085), vuelve a plantearse la pervivencia del rito hispánico, ya que la población mozárabe de la ciudad se negaba a abandonarlo. Como concesión en el pacto de conquista, seis parroquias toledanas obtuvieron permiso para conservar la antigua liturgia (Santa Justa y Rufina, San Lucas, San Sebastián, San Marcos Santa Eulalia y San Torcuato), y en contraprestación, el papa, con la aquiescencia del rey castellano, nombró como primer arzobispo de Toledo al cluniacense don Bernardo. El rito hispánico se mantuvo, a partir de esta fecha, solo en las comunidades cristianas bajo dominio musulmán (los llamados mozárabes), aunque en progresiva decadencia.

Durante el resto del proceso reconquistador, tanto castellano como aragonés, una de las cláusulas siempre presentes en los pactos de tregua o rendición era la renuncia del clero y del pueblo mozárabe al uso de la liturgia visigótica, por lo que los usos antiguos van desapareciendo cuando los diversos territorios son reincorporados a los reinos cristianos. Solo hubo una salvedad en la ciudad de Córdoba, reconquistada por san Fernando ya en el siglo XIII, pero la emigración de los mozárabes hacia el Norte y la repoblación subsiguiente con castellanos mesetarios, hizo que no perviviera más de cincuenta años.

### La reforma de Cisneros

Con todo ello, la liturgia fue perdiendo aceptación rápidamente, y solo se conservó en la ciudad de Toledo y en la basílica de San Isidoro, en León, en condiciones bastante precarias.

El **cardenal Cisneros**, arzobispo de Toledo, con el apoyo de Isabel la Católica, valoró la riqueza de la liturgia mozárabe y en 1495 creó en la catedral la **capilla del Corpus Christi** para que se conservase la antigua liturgia, dotándola de renta y ocho capellanes (otros autores dicen que fueron trece los capellanes asignados).

También acometió Cisneros una importante labor de recopilación y ordenación litúrgica de los oficios; para lo que comisionó al canónigo y doctor Alfonso Ortiz que creó una comisión de peritos y reunió gran cantidad de códices procedentes de todo el reino, mandó una reconstrucción de los textos y un estudio de los recursos litúrgicos que culminó en la impresión de un misal y un breviario. En ellos se transcribieron las melodías, permitiendo la recuperación aproximada de la liturgia tal y como era en la época visigoda, algo que no sucedió con los cantos.[12] Y así en el año 1500 apareció en Toledo el *Missale mixtum secundum regulam beati Isidori, dictum mozárabes* y en 1502 el *Breviarium secundum regulam beati Isidori*. [13]

### Siglos XVIII-XX

En el siglo XVIII, el cardenal **Francisco Antonio de Lorenzana**, hizo una nueva edición en Toledo el año 1775, del misal llamado *Missale Gothicum secundum regulam beati Isidori Hispalensis episcopi*, y del breviario con el título de *Breviarium Gothicum, secundum regulam beatissimi Isidori*; en el que añadió una explicación al texto litúrgico de los ritos. Más tarde, estando desterrado en Roma volvió a reeditar a sus expensas al haberse agotado los misales de la reforma de Cisneros, una nueva edición.[14]

La liturgia mozárabe se ha mantenido y celebrado sin interrupción en España fundamentalmente gracias a la Comunidad Mozárabe de Toledo y al empeño principalmente de los Cardenales Cisneros y Lorenzana.

A mediados del siglo XIX la Iglesia Española Reformada Episcopal, por iniciativa de su Primer Obispo Juan Bautista Cabrera, comenzó también a utilizar para sus cultos, la antigua liturgia hispana.

Ya en el siglo XX, con el fin de adaptar el Rito hispánico a los planteamientos del Concilio Vaticano II, se abordó una nueva revisión del Misal mozárabe, con el que se pretendía restaurar la pureza primitiva de los textos y del orden de celebración. El papa **san Juan Pablo II** amplió los permisos para el uso de esta liturgia a cualquier lugar de España, donde la devoción o el interés histórico-litúrgico lo requieran.

La revisión fue promovida por el cardenal de Toledo, **Marcelo González Martín**, en su doble calidad de arzobispo de Toledo-Superior responsable del Rito y de presidente de la Comisión de Liturgia de la Conferencia Episcopal. Se nombró una comisión de expertos sacerdotes toledanos y de otras diócesis, así como de congregaciones religiosas, que en un trabajo de nueve años, consultando archivos y bibliotecas, manuscritos y códices publicados, lograron restituir el *Misal Hispánico* a su genuina pureza. En 1992 fue presentado el primer volumen del *Nuevo Misal Hispano-Mozárabe* a Juan Pablo II, quien celebró la santa Misa en este rito el 28 de mayo de dicho año convirtiéndose en el primer papa que lo utilizaba en Roma.[15]

## Conclusión

El Rito hispano-mozárabe que se usó comúnmente en las Iglesias de la Península Ibérica hasta finales del siglo XI es un Rito autónomo, el más autónomo de todos los occidentales. Y nada extraña el verlo menos influido, cuando se considera que la tierra en donde se arraigó y tomó incremento fue la más apartada de todo el continente europeo.

Y así, confiesa Ramón González Ruiz, que “Por su antigüedad y riqueza es tenida por una de las creaciones más originales del espíritu hispánico de todos los tiempos. Su gran caudal eucológico y literario, reflejo de la creatividad de los siglos de la Tarda Romanidad y de Alta Edad Media, ha sobrevivido hasta hoy gracias a la clarividencia del cardenal Cisneros”.[16]

## NOTAS

[1] Córdoba-Sánchez Breña, F., *Los Mozárabes de Toledo*, Publicaciones del I.P.I.E.T., Toledo, 1985, p. 9.

[2] Cortabarría Beitia, A., “La liturgia Mozárabe”, en *Encuentro Islamo-Cristiano*, nº 264, Editorial: DAREK NYUMBA abril, 1994, p. 2.

[3] Moraleda y Esteban, J., *El Rito Mozárabe*, Imp. Florentino Serrano, Toledo, 1904, p. 5, y Ferrer Greneche, J., “Origen y desarrollo de la liturgia mozárabe”, en *Los Mozárabes, historia, cultura y religión de los cristianos en Al Ándalus*, Editorial Almuzara, Córdoba, 2018, pp. 64-65.

[4] Sánchez Domingo, R., “El rito hispano-visigótico o mozárabe: del ordo tradicional al canon romano”, en *El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo del Escorial, 2013, p. 217.

[5] Introducción histórica del rito, en <https://www.catedralprimada.es/es/info/rito-hispano-mozarabe/introduccion-historica-del-rito/>

[6] Fernández Jiménez, F.M., “Recorrido histórico del Rito Hispano-Mozárabe”, en *Toletana: Cuestiones de teología e historia*, nº 40,

Instituto Superior de Estudios Teológicos San Ildefonso, Toledo, (2019/1), p. 2 y 4.

[7] Sánchez Domingo, R., *Op. cit.*, p. 218.

[8] IV Concilio de Toledo, c. 2. Ed. J. Vives (ed.); *Concilio Visigóticos e Hispano-Romanos*, p. 188, citado por Fernández Jiménez, F.M., *Op. cit.*, p. 6.

[9] González Ruiz, R., “Cisneros y la Reforma del rito Hispano-Mozárabe”, en *Anales Toledanos*, nº 40, 2004, p. 171.

[10] Sánchez Domingo, R., *Op. cit.*, p. 220.

[11] Moraleda y Esteban, J., *Op. cit.*, p. 14-15.

[12] Aller Hernández, R., “El rito Mozárabe, la liturgia hispánica” en *España en la historia*, <https://espanaenlahistoria.org/episodios/el-rito-mozarabe-la-liturgia-hispanica/>

[13] Introducción histórica del rito, *Op. cit.*;

[14] *Ibid.*; Fernández Jiménez, F.M., “Recorrido histórico, *Op.cit.*, p. 11; Cortabarría Beitia, A., “La liturgia, *Op. cit.*, p. 5.

[15] Aller Hernández, R., “El rito Mozárabe,...*Op. cit.*, ;

[16] González Ruiz, R., *Op. cit.*, p. 165.

# LA IGLESIA CATÓLICA EN LA ACTUALIDAD

Francisco González de Posada\*\*



En este artículo se trata de ofrecer una perspectiva de la Iglesia católica, primordialmente con base en la **sociología**, mediante análisis de su presente social, en relación con su historia, y de la correlación de la iglesia institución con el mundo.

Pero dada su naturaleza de institución religiosa, necesariamente hemos de tratar de aspectos fundados en la **filosofía** y la **teología**.

Y dado el interés de referencia a la condición global del mundo presente ha de entenderse tanto el análisis como el juicio primordialmente en clave de **geopolítica universal**.

No obstante, debemos afirmar que se pretende, en ese contexto dual de consideración intelectual y de enfoque social, realizar una mirada prioritariamente *ad intra*, aunque lógicamente esté situada en el ámbito del mundo actual.

## 1. Problemas de la Iglesia católica en la historia

Expondremos algunos de los principales problemas de la Cristiandad a lo largo de su historia mediante unas notas, y

éstas en síntesis extremas, con objeto de que no aparezca exagerada la crisis actual de la Iglesia católica. Recordando el dicho de que “todo tiempo pasado fue mejor”, se entiende fácilmente que el presente es relativamente tranquilo, aunque navegue con dificultades en un mar de tempestades. He aquí sucintamente narrados unos problemas de excepcionales significados.

**1. Primer gran cisma.** Durante el siglo IV, en el momento de esplendor del Imperio como integrador del cristianismo en su religión oficial, desde Constantino el Grande (Concilio de Nicea I, 325) a Teodosio el Grande (Concilio de Constantinopla I, 381), se producía el primer gran cisma: la RUPTURA de la Iglesia por los enfrentamientos con el arraigado **arrianismo**, cuyos partidarios, expulsados del Imperio, misionaron, es decir, cristianizaron, a los pueblos bárbaros. Símbolo de máxima significación sería la conversión al cristianismo, dos siglos más tarde, del visigodo rey de Hispania Recaredo II en 587, y tras él la nobleza del momento, con formalización durante el III Concilio de Toledo en 589.[1] El fundamento de este primer gran cisma fue sobre todo de orden teológico: la naturaleza divina o no de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.

**2. Segundo gran cisma.** De trascendencia análoga pero preparada durante siglos fue el denominado en la Iglesia romana ‘**cisma de Oriente**’, la ruptura con la hoy **Iglesia ortodoxa**, de tradición griega, en cuyo territorio habían tenido lugar los 7 concilios ecuménicos (‘ecuménicos’ de verdad, en perspectiva actual) de los siglos IV a VIII. Este cisma fue prioritariamente de naturaleza político-social-lingüística.

Un momento singular de la historia de la Iglesia, de suma importancia, como referencia para la presencia pública de la Iglesia en el mundo occidental, fue el Pontificado de Inocencio III (1198-1216), caracterizado por su enorme poder bajo el

---

\*\* Francisco González de Posada, es Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (1966), Doctor en Teología (2013), Doctor en Filosofía (2015), Doctor en Sociología (2018). Doctor en Filología (2019) Fue Rector Magnífico de la Universidad de Santander (1984-86). Académico de número, honor y correspondiente de diversas Academias.

signo de su proclamada triple corona: Vicario de Cristo, Pontífice máximo y Rey de reyes. La condición de 'Pontífice máximo' -Papa del mundo-, y no sólo de obispo de Roma *primus inter pares*, la estableció por medio de la creación de las órdenes religiosas Espíritu Santo, mercedarios, trinitarios, franciscanos y dominicos, dejando abierto el camino para las sucesivas órdenes y congregaciones con dependencia directa del Pontífice al margen de los obispos. La de 'Rey de reyes' alcanzaría tal grado desde sus territorios de los Estados Vaticanos con sus enfrentamientos y alianzas con unos u otros manteniendo la facultad para el nombramiento de emperador. El caso que nos resulta más significativo fue el de la división del mundo entre Castilla y Portugal por Alejandro VI Borgia sin que el hecho ofreciera seriamente la menor protesta por los Estados ya firmemente constituidos.

3. **Tercer gran cisma.** Aún más determinante para la relación con el mundo actual occidental puede considerarse la **Reforma Protestante** iniciada en 1517 por Lutero. La base de esta ruptura fue eminentemente teológica.

Los países del norte de Europa quedarían dominados por el protestantismo tras la paz de Westfalia en 1648. Las naciones del sur de Europa, con Polonia como símbolo en el norte, mantendrían su pertenencia católica.

La Ilustración alcanzaría su máxima expresión en Francia y tras la Revolución se afirmarían los criterios que se constituirían en base de la Nueva Europa que ha conducido a la actual Unión Europea.

Ninguno de estos tres grandes cismas ha periclitado, todos permanecen, aunque de diferentes maneras, vigentes.

4. **La ruptura con la Ciencia moderna.** En los siglos XVII y XVIII la Iglesia sufrió una ruptura con el pensamiento

europeo que condujo a la Ilustración, como consecuencia de la pertinaz decisión que se inició con el veredicto de condena del copernicanismo "por contrario a las Sagradas Escrituras y en consecuencia herético", con el complemento, 16 marzo de 1616, de la admonición a Galileo, prohibiéndosele hablar y escribir acerca del sistema heliocéntrico. Copérnico, Galileo, el Índice de libros prohibidos y la Inquisición marcaron esta etapa histórica en el ámbito católico.

El mundo occidental protestante no sufrió esta ruptura, en la que tampoco cayó realmente la 'católico liberal' Francia. Y en ese mundo ilustrado tecnocrático se abrió paso el capitalismo, que aupado en las revoluciones industriales alcanzaría cotas relevantes.

5. **Las condenas del siglo XIX.** En este siglo se encuentra la Iglesia con el importante problema, que afecta a su marco ideológico teológico-político, constituido por el pensamiento y las realidades sociales consecuentes que supondrían tras el liberalismo, las explosiones del socialismo, marxismo y anarquismo. Momentos difíciles de desencuentro con un mundo cambiante y de amplia pluralidad, al que se enfrenta, en expresión popular, "condenando toda novedad". Ahí están los documentos pontificios de Pío IX, *Quanta cura y Syllabus*, "sobre los principales errores de la época".

6. **La pérdida de poder temporal: de los Estados Pontificios a la Ciudad del Vaticano.** La unificación de Italia, proceso coetáneo con el de enfrentamiento del Pontificado con las nuevas ideas, implicaría la pérdida de los Estados Pontificios en 1870, incluida Roma, que sería la capital del nuevo estado italiano, salvo una zona de ella que se convertiría, a su vez, en la condición de estado independiente, Estado de la Ciudad del Vaticano, en 1929.

## 7. La nueva Iglesia católica desde la unidad italiana.

Desde la nueva situación, que perdura hasta hoy, de tantos cismas y rupturas, y con la reducción territorial del Estado Vaticano, la Iglesia remontó su presencia política y social bajo el pontificado de León XIII, con un compromiso relativamente serio que el conservadurismo eclesial y religioso no entiende, desde el pequeño recinto en la ciudad de Roma, saliendo a la luz pública con un extensísimo plantel de encíclicas y exigiendo la presencia del catolicismo en la sociedad. Las encíclicas *Sapientiae christianae* (1890) y *Rerum novarum* (1891) colocaron a la Iglesia en el tablero de las ideas del momento. Estas dos encíclicas me impactarían expresamente, en los primeros años 60 del siglo pasado, por mi estancia en la Escuela de Ciudadanía Cristiana, creada por el obispo de Málaga Ángel Herrera Oria, después cardenal nombrado por Pablo VI, y los estudios de Doctrina Social de la Iglesia en el Instituto León XIII, también creado, diez años antes, por el citado obispo.[2]

Entre los acontecimientos más significativos de la primera mitad del siglo XX pueden recordarse los siguientes: 1) Primera Guerra Mundial; 2) La aparición del comunismo, soviético, que generaría la URSS; 3) El fascismo italiano, el nazismo alemán y la dictadura franquista; y 4) La Segunda Guerra Mundial. Estos acontecimientos, todos ellos esencialmente ajenos a la Iglesia, descolocarían a ésta, ya situada en un nuevo estatus y rumbo.

## 2. En la ‘Guerra Fría’ (1945-90): el Concilio Vaticano II (1962-65)

Tras la II Guerra Mundial, la Iglesia, con el Vaticano y el Pontificado acorde con las limitaciones que le imponen los nuevos tiempos, necesitaba, tal como se decía entonces, *aggiornamento*, adecuación a la nueva realidad social occidental, o mejor nuevas realidades. Juan XXIII, recién

elegido pontífice, el 25 de enero de 1959 convoca el Concilio Vaticano II, con el “objeto principal de estudiar la relación de la Iglesia con el mundo moderno”. Este Concilio, que constituyó uno de los acontecimientos históricos que marcaron el siglo XX, celebró sus sesiones desde octubre de 1962 hasta diciembre de 1965. Coincidió casi exactamente con mis estudios universitarios de Ciencias Sociales desde el Colegio Mayor Pío XII, de manera que ‘viví’ intensamente dicho concilio, que obligaba a la actualización de las disciplinas específicas de la carrera al hilo de los desarrollos y de los documentos emanados. Desde el fallecimiento de Juan XXIII el 3 de junio de 1963 las sesiones serían presididas por el nuevo pontífice Pablo VI. Tanto el Concilio como el papa Pablo VI serán referentes importantes en la doctrina de Francisco como veremos en la Tercera Parte de la tesis.

Pero la Iglesia no sólo no gana fortaleza pública en su intento de establecer su papel en el nuevo mundo caracterizado mediante la expresión ‘Guerra Fría’, sino que va a sufrir paralelamente un proceso de **creciente secularización** de clérigos y monjes con notable reducción de sacerdotes y religiosos, progresivo vaciamiento de los seminarios, cierre de iglesias conventuales, y todo ello en un marco de **preclara laicidad** y de reducción del número de los que se confiesan católicos. A la salida de tantos miembros de la Iglesia se uniría la disminución de ‘vocaciones’ con el asociado paulatino vacío de seminarios y de conventos. Y así tendría lugar la crisis conjunta, paralela, de reducción de miembros formales de la Iglesia y de laicización de la sociedad occidental, que, explotando en los años 60 a 80, ha continuado hasta nuestros días.

Quizás el logro más significativo del Concilio fuera la manifestación inequívoca de la **libertad religiosa como principio fundamental**.

En una mirada sociológica al interior de la Iglesia se observa la aparición de dos extremos polarizados: 1) en el ámbito del conservadurismo pueden citarse Opus Dei y Legionarios de Cristo; y 2) en la línea opuesta, el movimiento más marcado sería el representado por la Teología de la liberación. Y esto paralelamente al citado período de proceso de **descristianización de la sociedad** y de **secularización generalizada de los Estados**. Con todo lo que se predicaba ya, y se sigue predicando, de valoración del laicado, se ha asistido a un notable **crecimiento de la jerarquización intraeclesial**.

Adquiere relevancia político-social la ‘problemática sexual’ en sus múltiples facetas, relativas tanto al marco familiar y reproductor como al de las relaciones sexuales libres. La píldora anticonceptiva, así como otros métodos con idéntica finalidad, los divorcios, las uniones civiles, la discusión sobre el acceso al sacerdocio de hombres casados, etc.,... El problema moral de la defensa de la vida se enfrenta con la radicalidad, casi en exclusividad, de los planteamientos como derechos humanos del aborto y de la eutanasia. Son principios y actitudes que el mundo ha ido comprendiendo y aceptando, aunque moralmente se rechacen.

Por otra parte, la sociedad occidental secularizada muestra un neto desinterés por la Doctrina Social de la Iglesia, que se manifiesta, por ejemplo, en España, en la progresiva reducción del número de estudiantes de la carrera que llevó al cierre de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia de Salamanca.

La Iglesia recibió un apreciable empuje social por la personalidad de Juan Pablo II, que vivió la crisis del comunismo y la desmembración de la URSS, con el que adquirió una renovada identidad y en nuevo equilibrio. No obstante, su presencia triunfalista en el mundo quedaría

opacada por el gravísimo problema de la pederastia, que tanto ha hecho padecer a la Iglesia hasta nuestros días. Este problema, como el *Vatileaks*, cobraría mayor relieve en tiempos de Benedicto XVI y tomaría otro rumbo con Francisco.

### 3. Ante la caída del comunismo soviético

El período 1990-2020, objeto primordial de este estudio, marcado por la globalización liderada por los EEUU, se inicia con la caída del comunismo. Un referente de sumo interés para el análisis de la historia de la Iglesia, en la mirada *ad intra* que pretendemos, tras el desmembramiento de la URSS, es el capítulo primero “La caída del comunismo y la hegemonía del americanismo católico” del libro de Massimo Borghesi *El desafío Francisco*,<sup>[3]</sup> y en principio el primer punto “La Iglesia después de la caída del comunismo”.

Juan Pablo II (1978-2005), en sus primeros documentos, las encíclicas *Redemptor hominis* y *Laborem exercens*, coloca la fe como fundamento, la abre al compromiso social y, en la línea del modelo polaco del movimiento sindical *Solidarnosc*, propone este modelo como movimiento de liberación integrador de un rechazo absoluto de la violencia. Esto tenía lugar como alternativa clara a la *teología de la liberación*.<sup>[4]</sup> La propuesta de Juan Pablo II integraba oración y compromiso.

Con la caída del comunismo ni Occidente ni Oriente se mostrarían más receptivos con la Iglesia. El Occidente, desaparecido el enemigo histórico, se haría más y más materialista, olvidando, quizás, su supuesta superioridad, entendida como moral, sobre el ateísmo y el materialismo soviéticos. Así la era de la globalización coincide con un período de expansiva secularización. El capitalismo financiero, cuyas características se han desarrollado en el Capítulo 1.2, con las notas sustantivas de “mercado libre y democracia liberal”



con primado de la economía y de la técnica, coincide con el **decaimiento de la ética y de la religión.**

La Iglesia aparece como encerrada en sí misma, y así se presenta como desinteresada tanto por la misión como por la búsqueda del bien común social. El Occidente ‘cristiano’ da pasos agigantados hacia un *neocapitalismo liberal*, que se olvida, a ojos vista, de los oprimidos. La superación del marxismo, tanto teórica como práctica, no tendría lugar, y la Doctrina Social de la Iglesia, como se ha anticipado, quedaría poco menos que retirada. Y la Iglesia se ‘clericaliza’ aún más.

La Iglesia católica norteamericana, conservadora y ahora *neoconservadora* fundamenta en dos pilares su identidad: 1) un espíritu *provida antiabortista*, separado de toda cuestión ‘social’; y 2) una cultura económica basada en el libre mercado, contra el sector público y toda reglamentación impuesta por el poder político. Paralelamente el ala progresista del catolicismo norteamericano también se olvidaría del catolicismo social. El *modelo capitalista* del mundo globalizado se constituye en motor del proceso de secularización. El catolicismo de los treinta años de este período es básicamente conservador. Se entiende su enfrentamiento con el papa Francisco.

Penetremos un poco en la historia de este proceso. Max Weber (1864-1920) había publicado a principios del siglo XX *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, obra en la que ponía de manifiesto la importancia del puritanismo calvinista en la concepción de la ética del capitalismo moderno. En 1982, Michel Novack, uno de los maestros del pensamiento católico americano de fin de siglo, presentándose como nuevo Max Weber católico, publica *The Spirit of Democratic Capitalism*, obra en la que sustituye el calvinismo por el catolicismo.[5] El encuentro auspiciado por el Vaticano II entre el catolicismo y la modernidad se manifestaba como acuerdo entre la ética católica fundada en la libertad y en los derechos de la persona

y la economía moderna. La inexistencia de contrapesos para disciplinar las leyes del mercado hace que el acuerdo entre capitalismo y cristianismo *modernos* excluya la solidaridad, aspecto fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia. Así, la modalidad capitalista de la economía exigiría un cristianismo ‘realista’ en la “aceptación del mundo tal como es” según el modelo, sin pretensiones de crítica, de cambio, de reforma o de revolución. Se piensa que el ‘idealismo cristiano’ exhibido a lo largo de la historia genera intolerancia, sectarismo, intransigencia,... utopías.

El resumen de la historia que estamos comentando de la relación entre capitalismo y catolicismo, vista por el conservadurismo vigente de base norteamericana, podría escribirse con estas palabras “después de haber dejado el capitalismo en manos de los protestantes durante siglos, la Iglesia católica de hoy comienza a bendecirlo”. Así se concibe un Occidente cristiano y liberal-capitalista que habría que defender.

Como se ha anticipado, ante la sociedad, la Iglesia ha quedado fuertemente dañada por los escándalos de pederastia tanto de miembros del clero secular como de órdenes religiosas, salpicando a algunos representantes de la jerarquía por acción o por encubrimiento. Asimismo, por el **caso Vatileaks** que se produjo como consecuencia de la filtración de unos documentos secretos que involucraban al Vaticano en eventos de corrupción, de acuerdo con una investigación interna. Hacían referencia a asuntos relativos al manejo de las finanzas y la riqueza de la Santa Sede. El problema de las finanzas de la Iglesia está siempre vivo.

Otra nota de importancia social para la Iglesia, mejor diríamos para el cristianismo, ha sido la del gran impulso del protestantismo en territorios tradicionalmente católicos; especialmente llama la atención su difusión y dispersión por la América hispánica y por España. Aproximándonos a nuestros

días puede recordarse que el año 2017, V Centenario del cisma protestante, transcurrió a nuestro juicio sin pena ni gloria para la unificación del cristianismo, cuestión que, en el actual mundo en progresiva descristianización, exigía la procura de algún tipo de integración o de unión. Puede avanzarse un poco más, mirando al futuro: tampoco parece que se avance en la línea de unificación de catolicismo y ortodoxia con vistas al milenio del cisma establecido formalmente desde el año 1054.

#### **4. En la era de la globalización poscomunista tras el atentado a las Torres Gemelas**

Aunque sea poco, conviene señalar algunas notas de la fase histórica de las relaciones Iglesia-Mundo en la etapa de la globalización poscomunista tras el atentado a las Torres Gemelas, 1 de septiembre de 2001, hasta la elección de Francisco como Pontífice católico.

Quizás lo más significativo sea la difusión de las ideas de los *neocon* norteamericanos y el aumento de su influencia que alcanza a Europa. Se establece, a modo de convicción, la idea de ‘Occidente contra el islamismo’, que conducirá a la guerra de Iraq, 2003, que pudo representar el apogeo del poder y de la mayor influencia de la política norteamericana.[6] ocasión en la que Juan Pablo II, anciano y enfermo, se constituyó en uno de los más firmes opositores a dicha guerra.[7] Desde estos momentos el movimiento *neocon* gira desde la posición de defensores del papa a la de adversarios.

No obstante, la tesis de la teología política norteamericana se difunde por Europa en *teocon*, especie de ‘religión civil’, que invita a Europa a recuperar el espíritu bélico indispensable para oponerse a la amenaza islámica, alistándose en las filas de los EE UU sin indecisiones en la ‘guerra preventiva’ contra Sadam. Europa, que no había encontrado una identidad propia, no se expresa con una sola voz. A la guerra de Iraq sucedería la de Afganistán.

El catolicismo europeo posdemocristiano se reuniría en un bloque integrador de católicos y liberal-conservadores en una ideología ‘occidentalista’ con un punto de apoyo básico: la alianza con los EE UU, legitimando el modelo del catocapitalismo occidental sugerido por Michel Novak.

La crisis económica, simbolizada en la caída de Lehman Brothers en septiembre de 2008, expondría manifiestamente la naturaleza del neocapitalismo: el mercado libre *necesariamente* margina a los sectores más débiles de la población.

#### **5. El tiempo de Benedicto XVI (2005-2013)**

**Joseph Ratzinger** (1927-2022), primer papa alemán, acometió una llamativa revolución formal de la Iglesia con su renuncia a principios de 2013, lo que supuso una revuelta cultural y teológica. Dos acontecimientos, ya anticipados, marcaron el final de su pontificado: 1) los escándalos de pederastia; y 2) el ‘caso Vatileaks’, tras la filtración de una serie de documentos secretos que involucran a la Iglesia en asuntos de corrupción. Benedicto XVI sufrió una permanente rebeldía de la curia que le había dejado en ridículo con esos escándalos económicos y la filtración de documentos secretos. Y sufrió también el generalizado caso de los abusos sexuales de numerosos miembros de la Iglesia en general. Sus convulsos últimos días, asediado por una fuerte crisis en la Santa Sede y de la Iglesia, sumieron al Vaticano en uno de sus mayores aprietos, que incitaría a los cardenales a la elección de un sucesor que hiciera explotar la situación tanto de la propia Santa Sede como de la Iglesia entera. Se repite en los principales medios universales que tratan extensamente de su fallecimiento (31 de diciembre de 2022) y actos funerales que *L’Observatore Romano*, periódico del Vaticano, en 1912, lo había caracterizado como “un pastor rodeado por lobos”.

El cardenal Ratzinger había ejercido como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (antiguo Santo Oficio de la Inquisición) durante 24 años (1981-2005), situado, así, en tanto que “guardián de la fe”, como ‘inquisidor de teólogos’, disciplinando a los rebeldes y defendiendo la pureza del dogma. Su actitud frontal contra la teología de la liberación alcanzó su cota social máxima al expulsar de la Iglesia (‘excomunió’, condenado a ‘silencio voluntario’,[8] en 1985) a Leonardo Boff. Habiendo adoptado en el Concilio Vaticano II una actitud moderna,[9] que se pondría en evidencia en su firma contra el celibato obligatorio y mediante la crítica de la encíclica que ‘condenaba’ la píldora anticonceptiva, mostraba una evolución que no se comprendió fácilmente. En su honor debe reconocerse que fue de los pocos responsables de la Iglesia que denunció la implicación total de ésta en los escándalos sexuales y pidió perdón público por la ‘inmundicia’ de los abusos en el Viernes Santo de 2005, poco antes de ser elegido pontífice, mientras los príncipes de la Iglesia continuaban desoyendo de forma sistemática las denuncias que se presentaban en las diócesis.

Benedicto XVI, a nuestro juicio, por su profundo conocimiento de la historia de la Iglesia y por su sabiduría filosófica y teológica, supo considerar la **tradición cristiana** como **realidad en movimiento y abierta al futuro**. De ahí que, en acuerdo con su actitud en el marco del Concilio Vaticano II, consideró a este como fruto del desarrollo de la tradición que precisaba de actualización. En esta concepción de la tradición coincidiría Francisco, aunque éste lo haría más explícito, y, sobre todo, concretado en acciones reales.

La Iglesia se fue polarizando en dos bandos, alentados respectivamente por los sectores progresistas y tradicionalistas, que la condujeron a una violenta guerra cultural. En el ámbito conservador situaron éstos a Ratzinger y

los otros alentarían la considerada como ‘revolución social’ que iniciaría Francisco.

El momento primero tras la elección de Francisco, 13 de mayo de 1913, colocaba a éste con la responsabilidad de hacer lo que no pudo o no supo realizar Benedicto XVI con las reformas pendientes: la intrínseca de la Santa Sede (principalmente el asunto de ‘los dineros’) y la actitud extrínseca (de relación ante la sociedad mundial) frente a la pederastia, para superar la situación explosiva de los últimos años de su antecesor. El desbarajuste económico que encontró Francisco le obligó a retrasar los planes previstos de ordenación de las finanzas.

Los conservadores utilizaron la figura del intelectual teólogo Benedicto XVI en su lucha ideológica y de poder intraeclesial para debilitar a Francisco. La progresía lo consideró, en expresiones fuertes pero reales, primero ‘traidor al Vaticano II’ y después ‘gran inquisidor’.

En todo caso, a principios de 2013 la Iglesia se encontraba en una fuerte bajamar demográfica y sobre todo tocada en su credibilidad como maestra de moral.

## 6. La Iglesia católica en el momento presente de Francisco

Tras la inesperada dimisión de Benedicto XVI, el 13 de marzo de 2013 fue elegido papa Jorge Mario Bergoglio, cardenal latinoamericano y jesuita, que procedía de ‘la otra parte del mundo’, generando una singular sorpresa. Veamos el contexto ideológico.

El mundo, afectado de modo radical por la **secularización**, convertido en casi estéril espiritualmente por esta, ni siquiera se presenta capaz de garantizar un sereno pluralismo de las creencias, en un marco impreso por una laica e ilustrada

tolerancia. Se manifiesta así: a) un necesario rescate de la cultura religiosa respecto de la secular; y b) una invitación a formar comunidad más allá de las diferencias de confesiones y creencias. El papa parece que está solo en su lejanía de la Iglesia y del mundo, encerrado en su deseo utópico de reformar la Iglesia. El coronavirus y la guerra de Ucrania han dado el golpe final a su pontificado, que naturalmente no puede durar mucho.

El panorama que ha vivido ha ofrecido dos polos: 1) insatisfacción de una determinada orientación progresista, tanto católica como laica, cuyo apoyo ha entrado en crisis; y 2) la ofensiva continua del frente conservador y tradicionalista. Francisco puso barreras a la ordenación como sacerdotes de hombres casados limitando los deseos del sínodo de la Amazonia y al sacerdocio femenino que exigía el episcopado alemán. Había recibido una Iglesia en crisis y no la dejará libre de esta. Así se ha escrito “magistral en la desestructuración de una Iglesia ya en crisis, y probablemente menos hábil a la hora de construir otra”.**[10]**

De este modo se consideraría que su actuación ha resultado propia de una Iglesia ‘inmóvil’, en la típica oscilación ‘jesuítica’ entre tradición y reformas. Ciertamente la Iglesia está dividida en muchas facciones y no es fácil conciliar lo inconciliable. En esta orientación, Francisco sería “un papa sin un proyecto reformador, un conservador a pesar de la pátina de progresismo imaginada por los medios de comunicación”.**[11]** En este marco de indeterminación que ofrecen diferentes autores resulta que el papa no dispone de un ‘programa’ sino que avanza fundado en una firme base espiritual que comparte en el diálogo frecuente: su pontificado es más una vivencia que un proyecto. “Spadaro interpreta que la línea reformista de Bergoglio le permite evitar los escollos de los dobles requerimientos de progresistas y conservadores”.**[12]** En todo caso, el pontificado de Francisco puede considerarse como

cerrado, de modo que no parece que se puedan esperar novedades sustanciales. Nuestra perspectiva, *con la mirada* en el marco geopolítico universal *desde* la doctrina social de la Iglesia *dirigida* al mundo, ofrece otro juicio, objeto de próximo estudio.

Durante su pontificado han convivido, mal, el modelo teológico-político del catolicismo norteamericano, defendido por el tratado como ‘antipapa’ monseñor Carlo María Viganò, con el presidencialismo de Trump, y el catolicismo ‘latinoamericano’ presupuestamente de Francisco. Los primeros han orientado su crítica a la ‘actitud globalista’ que suponen del pontífice, que habría traicionado el rol que le corresponde en su defensa de la ideología globalista. Los adversarios rechazan el Concilio Vaticano II e incluso a Benedicto XVI. La animadversión de Viganò ha llegado tan lejos como para considerar ‘hereje’ a Francisco y formular la petición de ‘dimisión’ del papa.

El hecho de la división del catolicismo es paralelo al del protestantismo, entre las iglesias de tradición luterana y las ‘evangélicas’. La historia del catolicismo americano se presenta inmersa en la polarización de las identidades políticas, de manera que existe una ruptura radical en su interior. Así, se afirma un catolicismo norteamericano que acentúa la dimensión moral del cristianismo en detrimento de la profética, que se conecta con el capitalismo y con el protestantismo “nacionalista, racista, proselitista y homófobo”.**[13]** De esta manera parece que conciben una especie de “ecumenismo del odio” que une a los sectores más tradicionalistas del catolicismo y del protestantismo. Frente a esta posición, la perspectiva de Francisco la presentan como modernista, progresista e incluso herética.

A nuestros efectos, interesa destacar, de manera primordial, que el grupo integrado en la corriente de los *Neoconservative*,

promovido por los intelectuales católicos Michel Novak, George Weigel, Richard Neuhaus y Robert Sirico, adoptan la orientación de *teoconservadores*,<sup>[14]</sup> que es hegemónica en los EEUU y conduce a una **plena conciliación entre catolicismo y capitalismo**, así como la *cultural wars* en el terreno ético. De esta manera se establece una clara compenetración entre la fe y la orientación política, o si se quiere ésta condiciona la orientación religiosa. La moral (en perspectiva personal, la defensa *Provida*) condiciona progresivamente el discurso dogmático y espiritual del catolicismo americano, mientras la economía y las guerras separan a los papas de los *teocon*. De esta manera escribe Borghessi: “Lo han conseguido hasta el punto de producir una auténtica metamorfosis del catolicismo, que, de misionero y abierto al diálogo se está volviendo identitario y conflictivo, de social se vuelve eficientista y empresarial, de comunitario se convierte en individualista y burocrático, de pacífico se hace belicoso, de católico y universalista se vuelve occidentalista”.<sup>[15]</sup>

Este neoconservadurismo ha llegado a Europa ofreciendo aquí un cristianismo identitario, autorreferencial, occidentalista, eticista y politizado. El ‘occidentalismo’ ha generado un cristianismo atlántico, americano-europeo, que se definió por su identidad como oposición al tradicional rival, el islam. En el año 2000 el problema no era la fijación medievalista sino el occidentalismo americano del cristianismo *teocon*, que alaba el **modelo capitalista**. Frente a este **modelo teológico-político**, que ha venido cambiando la conciencia eclesial en las últimas décadas, surge el pontificado de Francisco, en el que se considera la fe cristiana como propiamente metapolítica, de manera que es política sólo en sus consecuencias.

En perspectiva histórica, el mesianismo *cato-marxista* de los años 70 (teología de la liberación, teología política de

izquierdas) fue superado por el *cato-capitalismo* que se impone en los años 90. Tanto en una como en otra, al margen de otros aspectos, conciben la fe como mensaje propiamente terrenal, en los medios y en los fines, de modo que ambos impulsan la secularización. El atentado de las Torres Gemelas de Nueva York, 11 de septiembre de 2001, despertó la religión civil americana y la sacralización de la política de los EEUU. Tras este acontecimiento, el movimiento teológico, sin autonomía, sigue la senda de la política, estableciéndose la identidad cristiano-occidental en clave antiislamista.

El 26 de noviembre de 2013, año de su elección, Francisco, en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, expone lo que puede considerarse su *manifiesto programático*, en el que critica fuertemente los presupuestos del movimiento *teocon*, que recibe un fuerte golpe imprevisto: la Iglesia de Francisco es una Iglesia misionera, una Iglesia “en salida”, como veremos en detalle en la Tercera Parte de la tesis. Baste aquí la reproducción de algunas ideas seleccionando un párrafo: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”.<sup>[16]</sup>

En su reciente obra (2022), *Os ruego en nombre de Dios*, en el capítulo 4 que dedica a la política, Francisco, ante el problema tan extendido de la corrupción, señala con firmeza: “Está claro que **la corrupción** se extiende más allá de la política en nuestras sociedades: **la vemos en la Iglesia**, en las organizaciones sociales, en el Poder Judicial, en las empresas. En esos casos también debe ser denunciada, juzgada y penada”.<sup>[17]</sup> (continuará)

## NOTAS

[1] En este acto nacería la ‘nación española’ a juicio de las Cortes de Cádiz, con dominio formal sobre toda la península ibérica, entonces visigoda, y el cristianismo (que desplaza al arrianismo).

[2] El Instituto Social León XIII se integraría como Sección de Ciencias Sociales en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia de Salamanca, y posteriormente en Facultad de Ciencias Sociales de esta Universidad.

[3] Borghesi, M. (2022): *El desafío Francisco*. Ediciones Encuentro, pp. 49-160: “El desafío Francisco. Del neoconservadurismo al ‘hospital de campaña’”.

[4] Gustavo Gutiérrez (1971): *Teología de la liberación*, CEP, Lima.

[5] Borghesi, M. (2022), p. 60.

[6] Se aliaron a los EEUU, Gran Bretaña, Italia y España. Entre nosotros se recuerda con fruición la denominada ‘foto de las Azores’ que representó la adhesión incondicional del Reino Unido y de España a la guerra “contra la amenaza islámica”.

[7] Desde este momento se han renovado los foros, libros, artículos y tertulias cristianas reconsiderando el tradicional concepto de ‘guerra justa’, con los complementos de ‘guerra preventiva’ y ‘guerra de defensa’.

[8] Es decir: “No podría desempeñar sus actividades como conferenciante y escritor”. Desde mi condición de catedrático de física recuerdo la ‘admonición’ comunicada al final del ‘proceso a Galileo’ en marzo de 1616 por el cardenal Belarmino tras la condena (por “contrario a las Sagradas Escrituras y, en consecuencia, herético”) del sistema copernicano.

[9] Recuerdo con frecuencia la visita que realizamos a Roma en el año 1963, alumnos de la Escuela de Ciudadanía Cristiana creada por el entonces obispo de Málaga Ángel Herrera Oria, para ‘vivir’ el ambiente conciliar. De alguna manera iniciamos la senda bajo don Casimiro Morcillo, arzobispo de Madrid, pero pronto nos dispusimos a husmear en torno a los conciliábulos que se organizaban alrededor de las figuras ‘progres’ de la teología del momento. Rahner, Küng, Ratzinger, Rademaker, Tihon, Congar, de Lubac, etc.

[10] Franco, M. (2020): *L'enigma Bergoglio. La parabola di un papato*. Milán: Solferino, p. 11. Citado en Borghesi, p. 12.

[11] Marzano, M. (2018): *La Chiesa immobile. Francesco e la rivoluzione mancata*. Bari: Laterza.

[12] Borghesi (2022), p. 16.

[13] Borghesi (2022), p. 23, referido a Scaramuzzi, “Papa Francesco e l'opposizione ‘americana’”.

[14] *Ibid.*, p. 25.

[15] *Ibid.*, p. 26.

[16] *Evangelii gaudium* 27.

[17] Francisco (2022): *Os ruego en nombre de Dios*. Ediciones Mensajero, p. 64.

# ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA AMÉRICA HISPANA

José Luis Fortes Gutiérrez<sup>††</sup>



La estrecha relación entre la Iglesia Católica y el Estado, propia de la España del siglo XV, y el espíritu religioso militante de los españoles del momento dieron un matiz especial a la vida americana. El descubrimiento y conquista fueron empresas estatales, pero basadas en las bulas papales que tenían un claro contenido misional, y, por ello, la actuación de la Iglesia fue

muy importante en la organización de la vida americana. En las relaciones entre la Iglesia y el Estado que surgieron en este momento, el segundo fue el elemento más fuerte y, por ello, las instituciones eclesiásticas estuvieron dominadas por el poder político. Los Reyes Católicos habían recibido de Inocencio VI la Bula de Patronato (1486), que le daba derecho a proponer personas para los cargos de obispos, a conceder los beneficios eclesiásticos y a disponer de los diezmos que debían pagar los musulmanes que se iban convirtiendo al cristianismo. De acuerdo con este modelo, los monarcas aspiraron a ejercer el patronato sobre la nueva Iglesia en las Indias, y así lo confirmaron posteriores bulas papales que les concedieron el derecho exclusivo de cristianización de los indios en ultramar. Esto trajo consigo

<sup>††</sup> José Luis Fortes Gutiérrez. Es Doctor en Sagrada Teología, ST Alcuin House, Seminary, Chile; Doctor en Ministerio, Theological University of America, Iowa; Doctorando en Ciencias de las Religiones, Universidad Complutense; Máster en Religiones y Sociedades UNIA; Licenciado en Historia, Universidad de La Laguna.

no sólo el derecho para erigir y consagrar iglesias, sino que también pasaron a la corona los diezmos eclesiásticos de los americanos a cambio de ocuparse adecuadamente de la dotación y construcción de iglesias.

## ETAPA DE LLEGADA (s. XVI)

### 1. El patronato indiano.

El derecho pleno y perpetuo de patronato lo concedió a los monarcas españoles Julio II, en 1508, [1] y posteriormente otros pontífices fueron ampliando aún más los derechos del Estado en asuntos de la Iglesia, de modo que el rey proponía el nombramiento de los cargos eclesiásticos, tenía facultad para determinar los límites de la diócesis y la edificación de catedrales, y se encargaba del envío de misioneros y de la percepción de los diezmos eclesiásticos. En virtud de estos poderes, el rey era el máximo responsable de la acción y organización de la Iglesia Católica en América. Con Carlos I se llevó a cabo un mayor control cuando el rey impuso el “Pase Regio”, según el cual todos los decretos pontificios referidos a la iglesia americana tenían que ser aprobados por el monarca. Felipe II siguió sometiendo aún más a la iglesia indiana a la autoridad del Estado, así que, cuando llegó un momento en que los papas quisieron intervenir de una manera más directa en los asuntos eclesiásticos de las Indias, los privilegios y derechos reales se lo impidieron.

Como consecuencia de esta situación, en América las misiones cristianizadoras estaban bajo la dirección del Estado. En el ejercicio del derecho de patronato la corona promulgó una serie de disposiciones legales que, basadas en el derecho canónico, pretendían alcanzar un mejor cumplimiento de los preceptos eclesiásticos. Los derechos

reales de patronato los ejercían en América virreyes, audiencias y gobernadores conforme a sus competencias, de modo que el rey, a través de las autoridades indianas, tenía un control estricto sobre el clero regular y secular.[2]

## **2. La jerarquía eclesiástica**

El rey se encargaba de la provisión de cargos eclesiásticos, llevándose a cabo con ello una selección del clero, que quedaba subordinado a la jerarquía real. Obispos y arzobispos estaban obligados a realizar un juramento al rey antes de tomar posesión de la sede, y prometían defender el patronato real, no entorpecer la justicia civil y encargarse de las tareas propias de su cargo. Los obispos se convertían en funcionarios a los que se encomendaban también tareas seculares. El Consejo de Indias tenía instrucciones precisas para la selección de los candidatos, basada en la formación teológica, la experiencia de gobierno y la vida ejemplar. La persona elegida por el rey debía ser aceptada por la Santa Sede antes de pasar a América.

Pronto hubo, en América, un enfrentamiento entre clero regular y secular centrado en la provisión de obispados. En los primeros tiempos, los frailes fueron los encargados de ocupar las sedes episcopales, y Carlos I se vio obligado a cambiar esta tendencia, aunque siguió prevaleciendo el nombramiento de religiosos porque la vida comunitaria y disciplinaria de las órdenes convertía a los monjes en el elemento idóneo para desarrollar la actividad misional y para sentar las bases de la organización eclesiástica. El enfrentamiento entre clero regular y secular se extendió a otros aspectos y se prolongó durante siglos. En el desempeño de la labor pastoral, los obispos se vieron limitados por las autoridades civiles, con quienes fueron

frecuentes los roces, y con los religiosos, ya que las órdenes defendieron a ultranza sus privilegios, lo que recortaba las facultades episcopales.

## **3. Los eclesiásticos**

Durante el siglo XVI en América se dio un claro dominio del clero religioso sobre el diocesano. Las órdenes encargadas de la cristianización de América fueron la de San Francisco y la Merced (1493), la de Santo Domingo (1510), la de San Agustín (1532) y la Compañía de Jesús (1566), consideradas como las órdenes misioneras americanas porque el peso de la cristianización recayó casi exclusivamente sobre ellas. La procedencia de los religiosos fue, en su gran mayoría, española hasta finales del siglo, pero esta situación fue cambiando con el aumento de clérigos criollos e indígenas. Los franciscanos fueron los primeros en fomentar la formación de un clero nativo, pero los intentos iniciales resultaron fallidos.

Los misioneros que se destinaban a América eran seleccionados por el Consejo de Indias, [3] y marchaban bajo las órdenes de un superior y con un destino determinado en territorios misionales: es decir, en zonas sin cristianizar o en vías de cristianización. Los gastos de viaje corrían por cuenta de la Real Hacienda. Otros religiosos españoles pasaron a América sin la subvención real, porque no tenían el carácter de misioneros; éstos se dirigían a provincias religiosas americanas y su labor consistía en la actividad pastoral entre la población cristiana. Las órdenes misioneras agruparon a sus miembros en las tradicionales provincias religiosas, que ocuparon todo el territorio cristianizado después de conquistarlo religiosamente.



En el siglo XVI las órdenes no misioneras apenas tuvieron arraigo en las Indias porque el Nuevo Mundo se consideraba territorio de misión. Los carmelitas descalzos, que establecieron seis conventos en Nueva España, fueron los únicos que lograron establecerse de forma permanente. Tampoco prosperaron las religiosas, que representaron un escaso papel en la cristianización, aunque hubo algunos monasterios femeninos.

En la organización territorial de la Iglesia Católica en América se pueden distinguir varias divisiones. En primer lugar las diócesis, a cuyo frente estaba el obispo, que fueron surgiendo poco a poco y paralelamente a la pacificación de los territorios. La creación y demarcación del territorio correspondiente a cada diócesis correspondía al monarca.

Luego estaban las parroquias y doctrinas. Las parroquias tenían como titular al párroco, que pertenecía, generalmente, al clero secular. De ellas dependía la población española y criolla. Las doctrinas, dirigidas por el doctrinero o párroco de indios, estaban integradas por indios convertidos y constaban de una cabecera o pueblo principal y una cantidad desigual de estancias. El número de parroquias y doctrinas estaba relacionado con la densidad de población de cada zona.

Finalmente, las misiones eran los territorios de indios en vías de cristianización. Las relaciones con el obispo de la diócesis eran nulas, hasta que se cristianizaba el territorio y se convertían en doctrinas. Generalmente, las misiones de una región solían correr a cargo de una misma orden religiosa.

#### **4. El proceso de cristianización.**

##### **4.1. Motivaciones.**

En la cristianización de América fue la sociedad entera salida de la cristiandad la que emprendió la tarea. Hay que tener en cuenta las motivaciones globales de los descubridores, en la que todo tipo de intereses están indisolublemente mezclados.

A finales del siglo XV, las coyunturas económicas impulsan a las gentes del Mediterráneo a ir en busca de las fuentes del oro, que se necesita para el comercio oriental y a pasar por el oeste para adquirir las especias menos caras, encontrar tierras de plantación y mano de obra: los esclavos.

Mientras que los relatos de viajes, como los de San Brandán o Marco Polo, inflaman las imaginaciones, la idea de la cruzada se mantiene viva. La toma de Ceuta (1415) al Islam por los portugueses, así como la conquista de Granada (1492) por los españoles son el punto de partida de las grandes expediciones. ¿No se podría atacar al Islam por detrás con el misterioso preste Juan, que se situaba entonces en Etiopía? ¿No se habría llegado a los últimos tiempos en que el reino de Dios se instalaría definitivamente en la tierra con la unión del mundo nuevo y de la Jerusalén restaurada, tal como anunciaba Joaquín de Fiore?

Muchos piensan también en evitar la condenación de millones de almas. A finales del siglo XVI aparece entre la cristiandad católica la idea de búsqueda de una compensación por las pérdidas que el protestantismo causaba a la iglesia romana. El porvenir de la iglesia romana está al otro lado de los mares. En el siglo XVII, muchos establecen un vínculo entre las misiones del interior y las misiones lejanas. [4]

Todas estas motivaciones están entrelazadas íntimamente: “el oro, la pólvora y las almas”. Los descubridores, los conquistadores y también los misioneros tienen comportamientos que hoy nos parecen contradictorios y escandalosos. Plantan cruces y matan indios. Cortés, en México, hace bautizar a la india Marina antes de tomarla por concubina. Pizarro, en el Perú, exige un enorme rescate al inca Atahualpa, lo bautiza y luego lo hace estrangular (1533). Veamos una muestra en las fuentes sobre las motivaciones e intereses de los conquistadores:

**“Extractos de los diarios de a bordo y de las cartas de Cristóbal Colón.** *Este presente año de 1492, después de Vuestras Altezas haber dado fin a la guerra de los moros que reinaban en Europa y haberse acabado la guerra en la muy grande ciudad de Granada..., Vuestras Altezas como católicos cristianos y príncipes amadores de la santa fe cristiana y acrecentadores de ella, y enemigos de la secta de Mahoma y de todas las idolatrías y herejías, pensaron de enviarme a mí, Cristóbal Colón, a las dichas partidas de India para ver los dichos príncipes y los pueblos y las tierras y la disposición de ellas y de todo, y la manera que se pudiera tener para la conversión de ellas a nuestra santa fe; y ordenaron que yo no fuese por tierra al oriente, por donde se acostumbra de andar, salvo por el camino de occidente, por donde hasta hoy no sabemos por cierta fe que haya pasado nadie. Así, que después de haber echado fuera todos los judíos de vuestros Reinos y Señoríos, en el mismo mes de enero mandaron Vuestras Altezas a mí, que con armada suficiente me fuese a las dichas partidas de India...*”

**“Diciembre de 1492, en la Española.** *Entre ellos hay hombres que desean mucho, por servicio de Vuestras*

*Altezas y me hace placer, de saber la mina donde se coge el oro... y espero en Dios que hallen la mina de oro y la especiería, y aquello en tanta cantidad que los Reyes antes de tres años emprendan y aderecen para ir a conquistar la casa santa, que así protesto a Vuestras Altezas que toda la ganancia de esta mi empresa se gaste en la conquista de Jerusalén.*”

**“1498: tercer viaje.** *De aquí se podría enviar, en nombre de la santa Trinidad, tantos esclavos que se podrían vender, así como brasil (madera para teñir)... Se necesitan muchos esclavos en Castilla, en Portugal, en Aragón... Creo que no es necesario que vengan tantos de Guinea; y aunque vinieran, un esclavo de aquí vale por tres de allí... Así, pues, hay aquí esclavos y brasil... Y hay hasta oro si lo permite Aquel que nos lo mostró y se digna dárnoslo cuando llegue el momento.*”

**“1502-1504: cuarto viaje.** *El oro es un producto excelente; del oro es de donde vienen las riquezas. El que tiene oro puede hacer todo lo que le place en este mundo. Con oro se puede incluso hacer entrar a las almas en el paraíso.*” [5]

Estos textos de Cristóbal Colón demuestran claramente hasta qué punto están mezcladas en el descubridor de América, y lo mismo ocurría con otros muchos, toda clase de motivaciones: la idea de cruzada; los sueños milenaristas; la lucha contra los judíos; la búsqueda de oro, de especias y de esclavos; y, también, la conversión de los pueblos al cristianismo.

## **4.2. Los misioneros.**

La Iglesia Católica se fue extendiendo por América en función de la expansión española y gracias a la labor de los misioneros. Hasta 1573, la norma general fue que el misionero comenzara su labor apenas finalizada la conquista. Por ello, el mapa de la expansión misionera en el siglo XVI coincide con el mapa de las conquistas. [6] A partir de esta fecha, en que quedan prohibidas las conquistas armadas, la cristianización avanzó sin estar precedida por la fuerza de las armas, reduciéndose con ello el ritmo expansivo de años anteriores.

La cristianización comenzó en La Española cuando, en 1493, llegó la primera expedición de misioneros. Franciscanos y mercedarios fueron los encargados de la obra misionera en el Caribe, donde los problemas iniciales de la colonización y la rápida extinción de la población indígena restaron interés a la misión. Esta isla fue empleada más tarde como base de operaciones en la cristianización pacífica que franciscanos y dominicos pretendieron llevar a cabo en la costa norte de Venezuela.

La tarea misionera en Nueva España comenzó con la llegada de los franciscanos en 1524, que se extendieron por todo el territorio y fueron un ejemplo de la cristianización americana. Poco después, los dominicos y los agustinos, se extendieron hasta Guatemala; a finales del siglo XVI, los jesuitas realizaron su labor en el norte y el oeste. En América del Sur, hubo varios focos misioneros: Santa Marta, Coro y Cartagena de Indias. Tras la conquista de los incas, Perú desempeñó un papel similar al de Nueva España; allí, mercedarios, franciscanos y dominicos se extendieron pronto por el territorio, y, más tarde, llegaron agustinos y

jesuitas, al igual que en Chile. En cambio, el Río de la Plata se constituyó como un foco cristianizador independiente.

## **5. Los métodos misionales**

### **5.1. Los métodos de los conquistadores y la defensa de los indígenas.**

A veces los conquistadores iban acompañados de sacerdotes seculares. Estos eran personajes a menudo dudosos, con dificultades en Europa, aventureros deseosos de hacer fortuna, que no tenían en la transmisión del cristianismo más que un papel limitado. Pero también iban con ellos miembros de las antiguas órdenes religiosas: mínimos, agustinos, mercedarios, carmelitas, y sobre todo, franciscanos y dominicos. Solidarios de los conquistadores y de los mercaderes que llegaban en los barcos, los misioneros tuvieron que enfrentarse muy pronto con los graves problemas de la conquista y de la colonización.

Los conquistadores dejaban Europa para ir a hacer fortuna en ultramar, buscando oro, especias y más tarde azúcar y café. No solamente la conquista de las Indias occidentales (América) provocó la muerte de indios en los combates, sino que las enfermedades importadas de Europa (rubéola, viruela...), así como los duros trabajos de las minas impuestas a los indios, llevaron consigo una disminución y a veces una desaparición rápida de las poblaciones autóctonas. A mediados del siglo XVI, la población natural de las Antillas había desaparecido por completo. [7] Los españoles se habían distribuido las tierras y las poblaciones (sistema de la *encomienda*), lo cual llevaba a una esclavitud disimulada de los indios. En 1511, el dominico Montesinos protesta en un sermón contra la explotación de los indios,

[8] ante el furor de los colonos que llevaron el asunto ante la corte de España. Las leyes de Burgos (1512) mantuvo la *encomienda*, pero exigiendo que los indios fueran tratados como hombres libres y que los amos se preocupasen de su vida cristiana. [9]

Las cosas no cambiaron mucho, [10] pero la lucha por la justicia a favor de los indios fue seguida por otro sacerdote colono, Bartolomé de Las Casas (1474-1566). También él había explotado a los indios, pero se había “convertido” en 1514, después de varios fracasos de colonización pacífica, se hizo dominico y consagró toda su existencia a hacer que el rey suprimiera la *encomienda* y a intentar experiencias de evangelización pacífica (La “Vera Paz”). Por su intervención, al parecer, el papa Pablo III, en la bula *Sublimis Deus* (1537), afirmó que los indios eran hombres libres y que había que convertirlos por medio de la mansedumbre. En 1540, Las Casas describe los horrores de la conquista en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Inspiró indirectamente las Leyes Nuevas (1542) por las que Carlos V suprimía la *encomienda*. [11] Nombrado obispo de Chiapas (1545), en el sur de México, chocó con la hostilidad de los colonos y volvió definitivamente a España (1547).

Paralelamente, en España, el teólogo Francisco de Vitoria se había preguntado por el derecho de colonización de España en sus *Lecciones sobre los indios y sobre el derecho de guerra* (1539), en la Universidad de Salamanca, donde criticaba el comportamiento de los conquistadores. Las Casas llegó a pensar en que había que detener toda conquista. Pero los partidarios y los opositores se enfrentaban en torneos oratorios de resultados indecisos. Las luchas de Las Casas y de sus amigos honran la conciencia cristiana. Es una etapa en la toma de conciencia

de los derechos humanos. Sin embargo, a pesar de algunas mejorías, la explotación continuó, ya que se vivía en una plena contradicción. El rey prescribía leyes humanitarias, pero deseaba que las colonias prosperasen, y los colonos no se enfrentaban con los peligros del mar para llevar la vida mediocre de España. Los indios tenían que proporcionar oro mediante el trabajo en las minas, que los diezmaba y seguían muriendo. [12]

## **5.2. Las estrategias cristianizadoras de los misioneros.**

La cristianización del indio hasta la plena aceptación del cristianismo, tal y como lo entendían las distintas órdenes religiosas, debía pasar por tres etapas: conocimiento, conversión y vivencia del nuevo sistema religioso, que constituían el objetivo de los misioneros. Cada etapa tenía sus métodos específicos; por ello, se habla de métodos de enseñanza para adquirir el conocimiento, de métodos persuasivos para lograr la adhesión y de métodos pastorales para trasladar las enseñanzas a la vida.

La catequesis de los primeros contactos con los indios se basaba en la enseñanza por la mímica, la escritura ideológica y las representaciones plásticas, porque el misionero aún no había aprendido la lengua de sus fieles. Esta primera fase fue siempre corta, aunque meritoria, por la rapidez en que los misioneros aprendieron las distintas lenguas. La enseñanza consistía en el aprendizaje de las oraciones y la explicación de la doctrina cristiana, cuya característica básica era la claridad, la sencillez y el recurso de acudir a las comparaciones con hechos cotidianos para lograr una mejor comprensión.

Una vez logrado el conocimiento doctrinal básico, era necesario inducir al indio a aceptar todo lo aprendido en la catequesis. Los métodos de persuasión utilizados por los misioneros del siglo XVI consistían en atraerse al indio afectivamente hacia su persona y hacia la religión que predicaban, sin pretender demostrar la verdad del cristianismo. Para ello, acudieron, en primer lugar, al trato afectuoso, a defenderlos de los abusos y a poner de manifiesto los aspectos más atractivos de la religión. El paso siguiente era lograr que vivieran como personas civilizadas; de ahí, el interés de los misioneros para integrarlos en pueblos, donde se imponía la vivienda unifamiliar y se apartaban de vicios y costumbres consideradas degradantes. Con ello, ya tenían el camino preparado para demostrarles la falsedad de sus dioses e ídolos, con el argumento de que no podían ser dioses quienes se dejaban destruir, razón de la destrucción sistemática de todo lo que recordase su antigua religión. Se procuró que el misionero gozará de prestigio y llevara una vida ejemplar para dar credibilidad a sus predicaciones.

Los métodos pastorales, encaminados a lograr que el indio conservara la fe y tuviera una vivencia profunda de la religión, consistían en la administración de los sacramentos y en la predicación. No hubo uniformidad de criterio sobre cuál era el momento idóneo para el bautismo: mientras franciscanos y agustinos eran partidarios de adelantar la administración de este sacramento, los dominicos preferían esperar hasta que los indios estuvieran bien instruidos. Lo mismo ocurrió con la eucaristía, cuya administración se intentó regular por medio de los diferentes concilios celebrados en América a lo largo del siglo; los dominicos administraban este sacramento sólo cuando los indios estaban preparados para ello, mientras que jesuitas y

agustinos consideraban este sacramento como una fuente de gracia y eran partidarios de fomentar su administración. Los misioneros facilitaron la vida de los nuevos cristianos: suavizaron las prácticas penitenciales de cuaresma y los días de ayuno, y fueron tolerantes con los impedimentos matrimoniales, aparte de concederles exención tributaria por unos años y dar mejor trato a los cristianos que a los gentiles.

La reacción de los indios ante estos métodos misionales no fue uniforme en todo el continente: en las zonas correspondientes a los grandes imperios -aztecas, incas y mayas-, las conversiones fueron masivas desde el primer momento, porque el propio derrumbamiento político llevó consigo el desmoronamiento de sus creencias religiosas primitivas; en el resto de América, la cristianización fue más lenta. [13]

### **5.3. El encuentro de culturas.**

Los conquistadores y los misioneros se enfrentaron de una forma brutal con unas civilizaciones o culturas de las que no tenían la menor idea. Tras la euforia de los primeros encuentros, algunos comportamientos, como los sacrificios humanos de los aztecas, les chocaron profundamente. Por otra parte, los misioneros propusieron un cristianismo fruto de quince siglos de maduración en la cultura europea; distinguían difícilmente el mensaje de su revestimiento cultural. Se siguió de ello una doble actitud. El método de “la tabla rasa” implicaba la destrucción de las religiones tradicionales como manifestaciones diabólicas. Pero la destrucción de las viejas religiones era también de las culturas y de las sociedades. Además, los convertidos tenían que adoptar más o menos la cultura europea ligada al

cristianismo: forma de vestir, sentido de la propiedad privada, etc.

Hubo sin embargo cierta voluntad de comprender esas culturas tan extrañas. Las Casas pidió respeto por las culturas indias, que él supo apreciar. Algunos misioneros, como el franciscano Sahún (1500-1590) en México, realizaron una verdadera obra de etnólogos. [14]

## NOTAS

[1] Los primeros rudimentos de este patronato están contenidos ya en las bulas pontificias de 1493, que confieren a los Reyes Católicos el derecho exclusivo a la evangelización de los infieles en las tierras ultramarinas descubiertas y les otorgan todos los privilegios eclesiásticos que antes adjudicaran los papas a los monarcas portugueses. Un nuevo paso lo constituyó otra bula papal del año 1493, que daba al padre Boil, enviado por los Reyes Católicos, poderes para erigir y consagrar iglesias y capillas y administrar los sacramentos en las Indias. Un hombre de confianza del soberano fue quien sentó las primeras bases de la organización eclesiástica en América. Haciendo referencia a los altos costos de las empresas americanas, algún tiempo después los Reyes Católicos persuadieron al pontífice de que les transfiriera –por una bula de 1501– los diezmos eclesiásticos de todos los aborígenes y habitantes de aquellas islas y tierras firmes, a cambio de lo cual se comprometían a velar por la adecuada construcción y dotación de las iglesias. En 1505 el rey Fernando reclamó para sí y todos sus sucesores en Castilla y León el derecho pleno y perpetuo del patronato. La Bula del 28 de julio de 1508, de Julio II, estableció de hecho el patronazgo universal español en América. KONETZKE, R. **Historia Universal Siglo XXI, América Latina**, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1993, p.206.

[2] CUENCA TORIBIO, J. M. y otros, **Historia Universal**, Ed. Océano, Barcelona.

[3] Hacia 1551, el Consejo de Indias informaba a Carlos V que “los religiosos son la principal parte para la conversión, doctrina y buen tratamiento de los indios”. Las Órdenes, en efecto, alcanzaron un protagonismo en la evangelización de América difícilmente superable. LUCENA SALMORAL, M. **Historia de Iberoamérica, tomo II, Historia Moderna**, Ed. Cátedra, Madrid, 1990, p. 277.

[4] COMBY, JEAN, **La Historia de la Iglesia. 2. Del siglo XV al siglo XX**, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, p 56.

[5] **Diario de Colón**, Editado por Carlos Sanz, Madrid, 1962, pp. 1 y 48.

[6] COMBY, JEAN, **La Historia de la Iglesia. 2. Del siglo XV al siglo XX**, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, p 57.

[7] Aunque los religiosos defensores de los indígenas estaban convencidos de que la aniquilación masiva de los indios se producía por culpa de los españoles por las causas arriba mencionadas, hoy sabemos que estas razones por sí solas no explican la magnitud de la catástrofe demográfica. KONETZKE, R. **Historia Universal Siglo XXI, América Latina**, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1993, p.244.

[8] “*Todos vosotros estáis en pecado mortal, vivís y moriréis en ese estado por la crueldad y la tiranía que demostráis con estos pueblos inocentes. Decid, ¿con qué derecho y en virtud de qué justicia tenéis a esos indios en una tan cruel y horrible servidumbre? ¿Quién podía autorizaros a hacer todas estas guerras detestables con unas gentes que vivían tranquila y pacífica mente en su país, y a exterminarlas en un número tan infinito, con matanzas y crueldades inauditas? ¿Cómo podéis oprimirlos y ahogarlos así, sin darles de comer y sin cuidarles en las enfermedades a las que los exponen mortalmente las tareas excesivas que exigís de ellos, y aún sería más justo decir que vosotros mismo los matáis por sacar y amontonar vuestro oro cotidiano? ¿Y qué cuidado os tomáis para asegurar su conversión? ¿Acaso esa gente no son hombres y no tienen un alma, una razón? ¿Y no estáis obligados a amarlos como a vosotros mismos?*” Citado en M. Bataillon-A. Saint-Lu, **Las Casas et la défense des indies**. Julliard, Paris, 1971, 67-68.

[9] COMBY, JEAN, **La Historia de la Iglesia. 2. Del siglo XV al siglo XX**, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, pp 58-59.

[10] En términos generales, la mano de obra nativa fue utilizada de manera forzada en todo tipo de trabajos; ninguna de las disposiciones encaminada a suavizar el trato (pago de un salario, descansos, servicio obligatorio limitado a uno o dos años, etc.) lograron aplicarse con garantías. Tales hechos no podían dejar indiferentes a los religiosos que llegaban a Santo Domingo y contemplaban un cuadro dramático.

[11] Cabe destacar de estas Leyes Nuevas de 1542 la abolición del derecho a esclavitud, servidumbre personal y naborías; el traspaso a la Corona de las encomiendas vacantes, el veto al repartimiento de más indios a los españoles, así como la pérdida de los indígenas en aquellas asignaciones injustificadas; y, por último, la exención de tributos a los naturales de Puerto Rico, Cuba y La Española a fin de favorecer su

recuperación demográfica. LUCENA SALMORAL, M. ***Historia de Iberoamérica, tomo II, Historia Moderna***, Ed. Cátedra, Madrid, 1990, p. 282.

**[12]** La sustitución de los indios aniquilados dio un nuevo impulso a la esclavitud que había desaparecido ya hacía varios siglos en el occidente cristiano. Es verdad que en la Edad Media los cristianos cautivos de los musulmanes eran reducidos a esclavitud y que, a su vez, los prisioneros musulmanes eran vendidos como esclavos. De ahí la idea de que se podía reducir a la esclavitud a los prisioneros de una guerra santa. La península ibérica tenía permanentemente un pequeño número de estos esclavos. El descubrimiento de América motivó una enorme petición de mano de obra e hizo nacer la trata de negros, que se buscaban en las costas de África. Esta trata duró hasta comienzos del siglo XIX. De 14 a 20 millones de negros fueron llevados de África. Para justificar la esclavitud y el mercado de negros, se apeló a los argumentos de Aristóteles, que habla de categorías de hombres esclavos por naturaleza; se recordó la maldición de los hijos de Cam (en Gn 9.5 identificados como los africanos); en una palabra, se desplegó todo tipo de hipocresías. La esclavitud era un mal necesario para las necesidades de la economía. Por otra parte, la esclavitud, se afirma, permitía a los negros acceder a la fe cristiana (!). Los misioneros participaban en este comercio y tenían sus propios esclavos. Los negros no tuvieron a alguien como Las Casas para defenderlos, sino solo a algunas almas caritativas como el jesuita Pedro Claver, que se esforzó en suavizar su suerte en la Colombia del siglo XVII. COMBY, JEAN, ***La Historia de la Iglesia. 2. Del siglo XV al siglo XX***, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, p 60.

**[13]** La predicación de las Sagradas Escrituras entre una población sumida a veces en el primitivismo o con unas concepciones religiosas muy diferentes produjo actos violentos de rechazo y, en ocasiones, el martirio de los frailes. Estos hechos corresponden en su mayor parte a los intentos de evangelización pacífica puestos en práctica en la fachada atlántica del continente. LUCENA SALMORAL, M. *Historia de Iberoamérica, tomo II, Historia Moderna*, Ed. Cátedra, Madrid, 1990, p. 280.

**[14]** COMBY, JEAN, *La Historia de la Iglesia. 2. Del siglo XV al siglo XX*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, pp 60-61.

## EL SACRIFICIO (Primera parte)

Luis Dimas Jolón<sup>††</sup>



En esta ocasión deseo analizar un tema no solo interesante, sino importante en cuanto que, al aplicarlo a la persona de nuestro Señor Jesucristo, resulta imprescindible para comprender la magnitud de la obra llevada a cabo por Jesús en la cruz del calvario y es el tema del sacrificio.

El sacrificio en el Antiguo Testamento era simbólico y tipológico, de aquí la importancia de observar el sentido profundo de este ceremonial en sus diferentes formas en el contexto judío, este sentido profundo se comprendía por medio de la fe, *más el justo por la fe vivirá.* (Hab. 2:4b). Así las cosas, *un rito que tenga un significado espiritual presente es un símbolo; y si, además, señala también a una realidad futura, comunicando al mismo tiempo, por anticipación, bendición que debe aún aparecer, es un tipo. Así, los sacrificios del Antiguo Testamento eran no solo símbolos, ni tampoco meramente predicciones por medio de actos (así como la profecía es una predicción mediante palabra), sino que ya comunicaban al israelita creyente la bendición que iba a venir en la futura realidad a la que señalaban.*[1]

<sup>††</sup> Doctor, Master y Licenciado en Teología (Seminario Bíblico—Teológico de Guatemala, SETEGUA). Tiene una licenciatura en Psicología, Magna Cum Laude (Universidad Panamericana, Guatemala). Actualmente posee pensum cerrado en Administración de Empresas (Universidad Galileo, Guatemala). Es catedrático de Teología Sistemática, Teología Contemporánea, Ciencias de la Religión y Teología de las Religiones en SETEGUA. Actualmente es director del programa de posgrado de SETEGUA.

De esta cuenta es que el oferente no debía enfocarse solo en el mero rito, sino comprender el alcance espiritual que para su propia bendición tenía el sacrificio que estaba ofreciendo, esto nos es clarificado y ampliado a la luz del Nuevo Testamento y nos permite comprender que, *la letra mata, pero el Espíritu vivifica.* (2Co. 3.6).

Los sacrificios constituyen el centro del Antiguo Testamento, en el contexto de las religiones se observa que son tradiciones cuya antigüedad se remontan al hombre desde su caída, cuando Dios mismo *hizo al hombre y a la mujer túnicas de pieles, y los vistió.* (Gen. 3:21). *La gracia perdonadora de Dios hizo posible la vida después de la pérdida del Jardín del Edén. Sus ojos iluminados revelaron a Adán y Eva su vergüenza y deshonor. Sus primitivas "hojas de higuera" eran inadecuadas para las crueldades de su nueva y dura vida fuera del jardín (3:7). Pero Dios misericordiosamente vistió a Adán y Eva exquisitamente con ropa adecuada (3:21), y se les permitió; continuar la vida en otro lugar.*[2]

De manera implícita se observa la idea de sacrificio en la confección de *pieles* cuyos propietarios originales tuvieron que ser sacrificados para obtener las mismas. Aquí una segunda significación de suma importancia, la sustitución. Esta aplicada a la persona de nuestro Señor Jesucristo nos permite comprender que *la obra del Señor Jesús es una obra de redención...el resultado de esta obra redentora es la sustitución. La redención es la causa, y la sustitución es el resultado. Su redención es una preparación abstracta. Al creer en Él, esta redención se convierte en una sustitución para nosotros. Para Dios, no fue una sustitución, sino una redención. La redención está ante Dios y la sustitución es para nosotros. La redención satisface los requisitos de*



*Dios, la sustitución sirve para que recibamos los beneficios. Lo que Él cumplió fue la redención, lo que nosotros hemos recibido es la sustitución.*[3]

Adicional a la redención y sustitución implícitas en el sacrificio, es necesaria la figura del sustituto o intermediario. Este es aquel sobre quien recaerá la consecuencia del pecado. Este intermediario es constituido por las diferentes víctimas que son establecidas en la ley mosaica contenida en el libro de Levítico. Estas víctimas se constituyen en tipos del Cordero de Dios, por medio de quien los hombres serían purificados una vez y para siempre, siendo hechos cercanos a Dios y mantenidos en esa comunión mediante su propia sangre, su ministerio intercesor y la obra perfeccionadora del Espíritu Santo. Pues en el ritual del sacrificio del *Antiguo Testamento todo era simbólico y típico, hasta que llegara Aquel a quien todo ello señalaba y que durante todo este tiempo le había dado realidad, Aquel cuyo sacerdocio era perfecto y que sobre un perfecto altar trajo un sacrificio perfecto, una vez por todas: un Sustituto perfecto y un Mediador perfecto.*[4]

#### Origen, naturaleza y eficacia del Sacrificio

La tradición sacrificial es un rito que acompaña a la humanidad desde sus inicios, así lo testifican los diferentes pueblos que han dejado evidencia de esto. Podemos mencionar, los pueblos precolombinos, los caldeos, fenicios, griegos, entre muchos otros. La idea central en todos es que el culpable es sustituido por un inocente quien paga por los males cometidos por aquel a quien sustituye. En el caso de los caldeos, *honraban a sus divinidades con sacrificios de carneros, cabritos y bueyes, les invocaban rezando con la mano derecha levantada y la izquierda puesta sobre el*

*pecho. De los fenicios, adoraban también a las piedras caídas del cielo, a los meteoritos. Los griegos por su parte, practicaban unas formas de culto más elevadas...acompañaban siempre sus oraciones con libaciones y ayunos. Las libaciones eran practicadas muy frecuentemente, en casi todas las horas del día. En Jonia y en el Ática, los festines de los sacrificios terminaban con la ofrenda a Mercurio de las lenguas de las víctimas, esparciendo libaciones sobre dichas lenguas en tanto que se asaban sobre el altar.*[5]

Aunque el rito sacrificial es común a las diferentes culturas, en el caso del sacrificio levítico se presentan dos aspectos diferenciales. El primero, afirma que el ritual sacrificatorio establecido ha sido elaborado bajo dirección divina durante la peregrinación en el desierto. El segundo, radica en el lenguaje figurado de la Biblia, haciendo referencia a la tipología y simbología bíblica, pues, *el sistema de ofrendas en Israel puede ser considerado como un libro de imágenes bosquejadas oscuramente, indicando al pueblo de Dios la obra que iba a ser llevada a cabo por la gracia divina cuando hubiera llegado la plenitud del tiempo.*[6]

De resultas, la diferencia entre el sistema sacrificial levítico y los sistemas paganos consiste en que, el primero ha sido el Dios de Israel quien se ha involucrado e inspirado todo el ceremonial sacrificatorio. Aquí Dios no solamente es observador de los eventos ejecutados por una humanidad caída y depravada, sino que interviene y se involucra en el auxilio soteriológico de su criatura. Y es precisamente ese plan que la divinidad ha diseñado, el que anticipa la llegada del Bendito como único y suficiente sacrificio. Esa víctima que había sido preparada desde antes de la fundación del mundo. Este vicario es tan perfecto que hace *santificados*

*mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.* (He. 10:10). Eran pues las ofrendas antiguotestamentarias puras sombras de la realidad que vendría en la persona de Jesús de Nazaret.

Esta tipología anticipatoria no se encuentra en ningún sistema sacrificial de los antes mencionados. Pues al leer dicho sistema sacrificial en clave cristológica se comprende la grandeza y profundidad espiritual que posee el sacrificio antiguotestamentario. Se entiende entonces que todo ese contenido sacrificial encuentra su equivalente en la proclamación de la muerte de Jesús como un sacrificio único y verdadero por el pecado del mundo, hecho efectivo para todos aquellos que creen por la fe en el sacrificio expiatorio de Jesucristo.

El sacrificio fue ordenado en el cielo

La caída del hombre no tomó a Dios desprevenido, ni trunció en ningún sentido el plan de Dios diseñado y establecido desde antes de la fundación del mundo. Pues Cristo *ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.* (1P. 1:20-21).

Esta predestinación Dios la decreta basándose en su presciencia como un atributo activo de Él, perteneciente única y exclusivamente a sí mismo. Ese sacrificio elaborado, ordenado en el cielo por el Padre y realizado en la tierra por el Hijo es perfeccionado por el Espíritu Santo que mora en cada uno de los creyentes. Es así que Cristo mediante su entrega voluntaria como ofrenda sin pecado e inmaculada,

adquiere salvación para el hombre, dándole *la esperanza de vida eterna la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.* (Tito 1:2).

El sacrificio instituido en la tierra

El sistema sacrificial hebreo, no fue en ningún sentido invención arbitraria del pueblo, sino fruto de la revelación directa de Jehová a Moisés. En caso contrario no habría espacio para ninguna otra afirmación que pretendiera tener origen divino en la Sagrada Escritura. Es innegable la existencia de similitudes entre el sistema sacrificial israelita y los paganos. No obstante, no hay elementos supersticiosos, ni degradantes en el sistema levítico que es característico de los sistemas idolátricos antiguotestamentarios.

La institución del sacrificio antiguotestamentario se realiza como prefiguración del sacrificio de Cristo. Este significado anticipatorio y tipológico provee un medio de gracia para el arrepentido y el devoto. La primera mención bíblica que encontramos en la que se insinúa el sacrificio es Gn. 3:21. Aquí es Dios personalmente quien elabora las túnicas de pieles de animales para el hombre y los cubre. *En Oriente una de las tareas del padre de familia era proporcionar vestido a todos los miembros del clan. Se trata, pues, de un gesto amoroso y paternal, dejando aparte el hecho de que el autor sacro quiera evocar aquí el origen del vestido. Dios siempre nos precede y nos sigue, incluso cuando nos alejamos de él.*[7]

La ordenación del sacrificio en la tierra fue concebida en la mente de Dios. Surge del corazón de Dios que brinda un espacio de gracia para que el hombre pecador pueda

mantenerse en comunión con su Creador, quien es bendito por lo siglos. A partir del sistema sacrificial instituido por Dios se observa con claridad que solo hay camino de Dios hacia el hombre y no viceversa, pues *el culto sacrificial es considerado como de institución divina*.**[8]** La ofrenda de sacrificios forma parte expresamente de las exigencias divinas.

El mismo Dios que instauro el sistema sacrificial levítico, es Él mismo quien cuida que se desarrolle de la manera que fue instituido, esto por medio de sacerdotes que establece y que cuidarían de mantener toda la liturgia tal como la requería Jehová. Esto hasta que los tipos, figuras y símbolos alcanzaran su total cumplimiento en Cristo en tanto en cuanto sacrificio de Dios por los pecados de la humanidad. Por lo que los sacrificios no solo constituyen señales predictivas, sino tipológicas y simbólicas de una realidad más gloriosa por venir quien cumpliría todo lo anticipado, Jesús de Nazaret. Él es el sacrificio perfecto en quien todos los tipos y símbolos encuentran realidad y cumplimiento.

#### Naturaleza y eficacia del sacrificio

El libro de Levítico nos muestra la verdadera naturaleza del sacrificio antiguotestamentario, pues los cinco sacrificios allí mencionados tenían un propósito expiatorio, esto derivado del hecho que todas eran tendientes a cumplir con las demandas de la ley y de la santidad de Dios mediante la sustitución. Esto se confirma toda vez que en la mayoría de ellos el común denominador es el derramamiento de sangre, esto nos recuerda que *sin derramamiento de sangre no se hace remisión*. (Heb. 9:22). Aquí se implica que *la vida del hombre se ha depravado por el pecado, pues le ha hecho perder la comunión con Dios. Como la vida está en la*

*sangre, sería preciso verter la propia sangre para exonerarse de la carga del pecado. Ahora bien, la propia sangre está manchada...no sirve para limpiar. Entonces Dios provee animales limpios, sobre cuya cabeza sea pronunciada la confesión de los pecados del pueblo, antes de ser degollados y derramada su sangre en sustitución de la sangra manchada del hombre pecador...esta sangre de animales solo podía poseer una representación típica o mágica, para quitar el pecado, ya que un animal no puede sustituir a una persona en la expiación de sus pecados. De ahí que el Redentor de la humanidad caída tuviese que hacerse solidario de los redimidos participando, como ellos de carne y sangre y perteneciendo a la misma raza*.**[9]**

El sistema de sacrificios tenía entonces por objetivo enseñar al hombre humildad, en vista de su condición caída, conducirlo al arrepentimiento y a confiar solamente en Dios por medio del Redentor prometido para obtener el perdón por las pasadas transgresiones de su ley. De tal manera que, en los sacrificios levíticos se representaba al Redentor. Dios en su misericordia le revela al hombre el plan de salvación, evidenciando que solo la muerte del Cordero de Dios podía expiar los pecados del hombre. Los tipos y símbolos sacrificiales le permitían al hombre ver sin poder ver, que la muerte del Mesías prometido habría de estar de manera permanente a ojos vista del hombre pecador. Esto con el propósito de permitirle al penitente comprender adecuadamente la naturaleza del pecado, el resultado de la transgresión y el mérito de la ofrenda presentada por el Mesías en propio cuerpo.

A pesar de la intención existente en el corazón de Dios con respecto al hombre este último pervirtió el sistema sacrificial. En lugar de la fe tomaron lugar la superstición, la

idolatría, la crueldad y el libertinaje todo esto, reitero, corrompió la sencillez y el gran significado implícito en los sacrificios levíticos. Pues en ellos se encontraban todos los tipos y símbolos que apuntaban a Cristo y su sacrificio expiatorio el cual llevaría a cabo en la plenitud de los tiempos.

## NOTAS

- [1] Edersheim, Alfred. *El templo su ministerio y servicios en tiempos de Cristo*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1990). Pag. 118.
- [2] Bill T., Arnold. *Encountering the book of Genesis*. (Michigan: Baker Books, 1998). Pag. 40.
- [3] Nee, Watchman. *El evangelio de Dios*. (California: Living Stream Ministry, 1997). Pag. 123ss.
- [4] Ibíd. Pag. 120.
- [5] R.G. Bernard. *Las Religiones*. (España: Bruguera, 1962). Pag. 194ss.
- [6] R.B. Girdlestone, *Sinónimos del Antiguo Testamento*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1986). Pag. 195.
- [7] Ravasi, Gianfranco. *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro del Génesis*. (Barcelona: Editorial Herder, S.A., 1992). pag. 115.
- [8] Marx, Alfred. *Los sacrificios del Antiguo Testamento*. Cuadernos Bíblicos 111. (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002). Pag. 5.
- [9] Lacueva, Francisco. *La persona y obra de Jesucristo*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1989). Pag. 274, 275.

## BIBLIOGRAFIA

Bill T., Arnold. *Encountering the book of Genesis*. (Michigan: Baker Books, 1998).

Edersheim, Alfred. *El templo su ministerio y servicios en tiempos de Cristo*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1990).

Lacueva, Francisco. *La persona y obra de Jesucristo*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1989).

Marx, Alfred. *Los sacrificios del Antiguo Testamento*. Cuadernos Bíblicos 111. (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002).

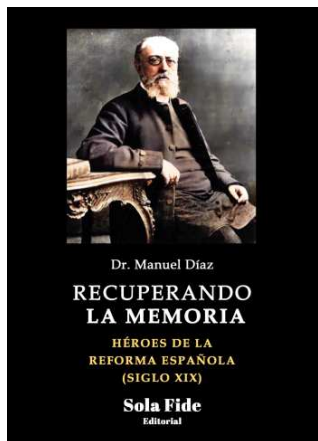
Nee, Watchman. *El evangelio de Dios*. (California: Living Stream Ministry, 1997).

Ravasi, Gianfranco. *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro del Génesis*. (Barcelona: Editorial Herder, S.A., 1992).

R.B. Girdlestone, *Sinónimos del Antiguo Testamento*. (Barcelona: Editorial CLIE, 1986).

R.G. Bernard. *Las Religiones*. (España: Bruguera, 1962).

## RESEÑA DE LIBROS



***Recuperando la memoria: Héroes de la Reforma española (siglo XIX)***, Manuel Díaz, Editorial Sola Fide, 2023.

El protestantismo ha sido en España uno de los grandes tabúes sociales desde los siglos gloriosos en los que la monarquía imperial de los Habsburgo (aquí más conocidos como *Casa de Austria*) tomaba bajo su responsabilidad la lucha contra la herejía iniciada en Alemania por el monje rebelde Martín Lutero y

cuantos le seguirían después.

La Reforma Protestante en la España del siglo XIX constituye uno de los episodios más importantes e ignorados de nuestra historia nacional, tanto que sus protagonistas, fueron excluidos, marginados y enviados al ostracismo, quitándoles relevancia por el mero hecho de ser “heterodoxos”, no solo resultan prácticamente desconocidos, para el gran público, sino también, y esto es lo más lamentable, para los protestantes y evangélicos españoles de nuestros días.

El Dr. Manuel Díaz Pineda nos brinda con esta obra un estudio profundo y pormenorizado de personajes de la mal llamada “Segunda Reforma española” y de sus protagonistas más importantes. En la presente obra, cuenta las biografías, obras y demás temas de dieciséis personajes que en su mayoría fueron vistos por lo general con recelo e incluso con

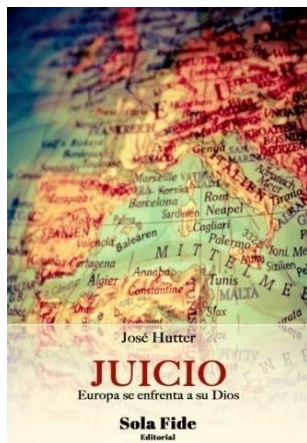
hostilidad. Que sepamos, es la primera vez que se han reunido tantas biografías de reformadores españoles en una sola obra, y con tanta profundidad.

Esta obra ofrece en los distintos capítulos de este libro un trabajo de enjundia, fruto de una labor constante además de exquisita y encomiable, presentado con gran tino pedagógico en forma de biografías de personas muy señaladas que en aquel agitado, tormentoso y borrascoso siglo XIX se consagraron a la introducción y difusión del pensamiento protestante en el reino de España.

Cada nación tiene sus héroes, hombres destacados que engrandecieron o beneficiaron a la sociedad. A los que se les han dedicado monumentos y se canta a su memoria. El protestantismo español también tiene esos hombres ejemplares, de los que podemos sentirnos orgullosos, y que durante el siglo XIX defendieron la fe protestante en España.

Obra magistral por su temática y su contenido, este libro del Dr. Manuel Díaz Pineda aúna la erudición con la claridad conceptual, la exposición rigurosa de los datos espigados en ardua y concienzuda investigación con un lenguaje divulgativo accesible a todos los lectores, de modo que se constituye en un manual imprescindible para cuantos hoy buscan información fidedigna, exenta de idealizaciones, acerca de los desafiantes inicios del protestantismo español del siglo XIX y sus personajes principales.

REDACCIÓN



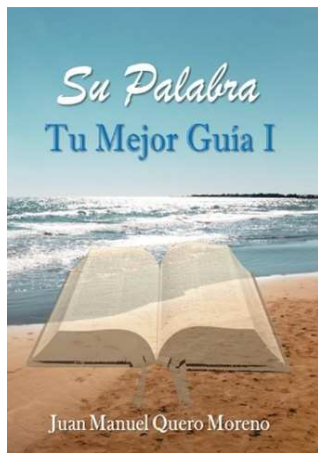
***Juicio. Europa se enfrenta a su Dios***, José Uwe Hutter, Editorial Sola Fide, 2023.

Europa está ante una de las catástrofes más grandes de su historia. Pero las personas que se dan cuenta del tsunami que se llevará por delante el viejo continente forman una pequeña minoría. La mayor parte de las personas no tienen ni idea lo que les va a venir encima. O tal vez prefieren ignorarlo.

Sin embargo, no soy pesimista, por lo menos no a largo plazo. A corto plazo no veo otra posibilidad que mucha miseria, sufrimiento y desesperación. Pero de las cenizas de una Europa destrozada por las políticas de una casta de incompetentes y malvados veo resurgir una nueva sociedad que evitará los errores cometidos. Esto solo es posible con la fuerza innovadora del evangelio.

Es mi esperanza y mi oración que los lectores se dejen mover a la acción por lo que leen en este libro.

AUTOR

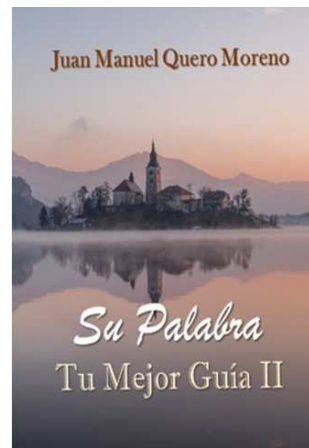


***Su Palabra Tu mejor guía*, I y II, Juan Manuel Quero Moreno, Autor, septiembre 2023.**

**«Su Palabra: Tu Mejor Guía I».** Esta es una forma diferente de acercarse a las enseñanzas bíblicas. Es conocida, la forma en la que, a lo largo de la historia se han querido agrupar las enseñanzas y los dogmas, como sistemas teológicos, o doctrinas sobre los diferentes temas de la fe.

En este caso, aparecen de forma sencilla, descargadas de formalismo tradicionalista, pero, cargadas de autoridad bíblica, para seguir reflexionando sobre los grandes temas que nos son revelados, no solamente para instruir, sino para vivir como cristianos, acorde a la voluntad de Dios.

El prologuista de este título, el director general de Sociedad Bíblica en España, **Luis Fajardo**, comenta lo siguiente: «[...] El libro está recorrido por una constante: proclamar el evangelio. De principio a fin, emana un claro estilo evangelístico, que nos permite apreciar claramente cuál es la gran pasión del autor: contar la buena noticia de Jesús, para que otros puedan conocer al Señor y su mensaje restaurador. En sus páginas late también el corazón de pastor que caracteriza a Juan Manuel Quero, su preocupación por que los cristianos vivamos una vida acorde al evangelio y buscando la santidad de Dios [...].



**«Su Palabra: Tu Mejor Guía II».** Esta es la segunda parte, con 30 temas clasificados en 2 capítulos. El primer capítulo está relacionado con las certezas que la Biblia nos da acerca de la iglesia o la eclesiología. El segundo, se centra más en las últimas cosas o escatología. Todo ello, con el propósito de tener las bases que nos guíen en esta vida y para realizar todo aquello, que es el proyecto de Dios para este mundo.

El prologuista de este título, el Rector de la Facultad de Teología Cristiana Reforma, **Manuel Díaz**, indica lo siguiente: «[...] Resumiendo, este libro constituye una síntesis bíblico-doctrinal, cuyo propósito pretende aclarar todos aquellos puntos básicos de las verdades evangélicas de los 2 capítulos de que consta este estudio, aspirando a que puedan entender y aprehender sus creencias. Por último, el libro se enriquece y completa con una serie de preguntas para la reflexión y oración al final de cada tema, a esto se añade un anexo con ideas para la reflexión personal o en grupo y una amplia y seleccionada bibliografía, que sin duda ayudará al lector a ampliar su conocimiento».

AUTOR

# FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA



## INFORMACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE ESTUDIO

### OBJETIVOS:

Somos una Facultad Interdenominacional que busca proporcionar una formación bíblico-teológica-pastoral superior sólida y actualizada a cuantos deseen prepararse para la Obra del Señor.

También para aquellos que quieran ahondar en el conocimiento teológico y en el cultivo de la fe, al tiempo que facilitar una renovación en las distintas áreas de la teología a aquellas personas que hace años terminaron sus estudios.

### FUNCIONAMIENTO:

Las asignaturas son enviadas una a una por medio del correo electrónico al alumno. Cada alumno imprime la materia y de esta forma puede estudiar y adquirir unos profundos conocimientos bíblico-teológico-pastorales sin moverse de su domicilio y distribuyendo su tiempo de estudio en función de su disponibilidad.

La Matrícula está abierta todo el año, pudiendo el interesado matricularse en cualquier momento del año. La Matrícula estará vigente por el periodo de doce meses, desde la fecha de inscripción.

El Alumno recibe con cada materia todo el material de estudio, no precisando realizar ningún costo adicional, salvo los libros, en algunos casos muy excepcionales, de lectura obligatoria adicional al módulo.

Al realizar la Matrícula esta se mantendrá válida por una duración de doce meses (año natural), en los que el alumno (dependiendo de sus posibilidades de tiempo, disponibilidad, formación previa, etc. Etc.).

Podrá realizar hasta doce (12) materias de estudio por año, (1 materia por mes) teniendo que abonar nueva matrícula al finalizar el periodo de vigencia (de 12 meses) o la finalización de las 12 materias.

### NIVELES DE ESTUDIOS:

#### Pregrado:

\* **Nivel de Diplomatura en Estudios Bíblicos:** un curso académico con 12 materias o asignaturas.

\* **Nivel de Diplomatura en Estudios Bíblico-Pastorales:** dos cursos académicos con 24 materias o asignaturas.

\* **Nivel de Diplomatura en Capellanía:** dos cursos académicos con 24 materias o asignaturas.

\* **Nivel de Diplomatura (Bachillerato) en Teología:** tres cursos académicos con 36 materias o asignaturas.

Los estudios de Pregrado preparan al estudiante para ser agente de pastoral en la iglesia local.

#### Grado:

\* **Nivel de Licenciatura en Teología:** Cuatro cursos académicos con 48 asignaturas, más Tesina. Es un programa que se ajusta los criterios de la educación universitaria y ofrece al alumno la carrera de Teología.



La licenciatura pretende ayudar a los pastores, y otros obreros de la iglesia en su formación bíblica, teológica y pastoral para ministrar en la iglesia según su llamado.

\* **Nivel de Licenciatura en capellanía:** Cuatro cursos académicos con 48 asignaturas, más Tesina. Es un programa que se ajusta los criterios de la educación universitaria y ofrece al alumno la carrera de Capellanía.

#### **Posgrado:**

\* **Nivel de Maestría en Teología:** Son dos cursos académicos con 16 asignaturas más Disertación. Para matricularse se requiere una titulación previa de Licenciatura en Teología.

\* **Nivel de Maestría en Capellanía:** Son dos cursos académicos con 16 asignaturas más Disertación. Para matricularse se requiere una titulación previa de Licenciatura.

\* **Nivel de Doctorado en Teología:** un curso académicos con 8 asignaturas, más Tesis. Para matricularse se requiere una titulación previa de Maestría en Teología.

#### **TITULACIÓN:**

El alumno que termine satisfactoriamente todo el plan de estudios recibirá, dependiendo del programa, el título (los títulos son teológicos, religiosos o eclesiásticos) expedido por la FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA

#### **REQUISITOS DE ADMISIÓN:**

Para la Diplomatura no se requieren estudios previos aunque se aconseja se tenga el graduado escolar.

Para la Licenciatura es necesario tener el acceso a la universidad. Para la Maestría es necesario tener una Licenciatura y para el Doctorado es necesario tener una Maestría.

#### **TASAS ACADÉMICAS**

Las Tasas Académicas (que se mantienen congeladas por duodécimo año consecutivo) están subvencionadas, y los costos son:

\* 300 euros/año Diplomados, Bachillerato.

\* 450 euros/año Licenciatura

\* 650 euros/año (Maestría).

\* 1000 euros/año (Doctorado).

Se abonarán en su totalidad al momento de la Matrícula.

Con carácter extraordinario y a petición del interesado por razones muy justificadas, podrán ser abonadas en tres plazos (un tercio al momento de la matrícula y un tercio en los siguientes dos meses).

#### **CONVALIDACIONES**

La Facultad otorga acreditación por los estudios realizados en otras Instituciones similares, dependiendo siempre de la situación concreta de cada alumno. La transferencia de créditos de otras instituciones será analizada caso a caso.

Las personas que hayan cursado estudios en otros Centros o Seminarios pueden solicitar convalidación de los estudios materias realizadas, mediante la oportuna solicitud.

#### **CONTACTO**

Teléfono Móvil: **664187089**

Web: **facultadteologica.es**